

CAPITULO XIV.

GOBIERNO UNITARIO.

« No se sabe bien por qué es que *quiere gobernar*. Una sola cosa ha podido averiguarse, i es que está poseido de una furia que lo atormenta, *quiere gobernar!* Es un oso que ha roto las rejas de su jaula, i desde que tenga en sus manos *su gobierno*, pondrá en fuga a todo el mundo. Ai de aquel que caiga en sus manos! No lo largará hasta que espire bajo *su gobierno*. Es una sanguijuela que no se desprende hasta que no está repleta de sangre.»

LAMA RTINE.

He dicho en la introduccion de estos lijeros apuntes, que para mi entender, Facundo Quiroga es el núcleo de la guerra civil de la República Argentina, i la expresion mas franca i candorosa de una de las fuerzas que han luchado con diversos nombres durante treinta años. La muerte de Quiroga no es un hecho aislado i sin consecuencia; antecedentes sociales que he desenvuelto ántes, la hacian casi inevitable; era un desenlace político, como el que podría haber dado una guerra. El gobierno de Córdoba que se encargó de consumar el atentado, era demasiado subalterno entre los que se habian establecido, para que osase acometer la empresa con tanto descaro, si no se hubiese creído apoyado de los que iban a cosechar los resultados. El asesinato de Quiroga es, pues, un acto *oficial*, largamente discutido entre varios Gobiernos, preparado con anticipacion, i llevado á cabo con tenacidad como una medida de Estado. Por lo que con su muerte no queda terminada la serie de hechos que me he propuesto coordinar, i para no dejarla trunca e incompleta, necesito continuar un poco mas adelante en el camino que llevo, para examinar los resultados que produce en la política interior de la República, hasta que el número de cadáveres que cubren el sendero sea ya tan grande, que me sea forzoso detenerme, hasta esperar que el tiempo y la intemperie los destruyan, para que desembaracen la marcha. Por la puerta que deja abierta el asesinato de Barranca-Yaco, entrará el lector conmigo en un teatro donde todavía no se ha terminado el drama sangriento.

Facundo muere asesinado el 18 de febrero; la noticia de su muerte llega á Buenos-Aires el 24, i a principios de marzo ya estaban arregladas todas las bases del gobierno necesario e inevitable del Comandante Jeneral de Campaña, que desde 1833 ha tenido en tortura a la ciudad, fatigádola, angustiádola, desesperádola, hasta que le ha arrancado al fin entre sollozos i jemidos la SUMA

DEL PODER PUBLICO: porque Rosas no se ha contentado esta vez con exigir la dictadura, las facultades extraordinarias, etc. No ; lo que pide es lo que la frase expresa, tradiciones, costumbres, formas, garantías, leyes, culto, ideas, conciencia, vidas, haciendas, preocupaciones; sumad todo lo que tiene poder sobre la sociedad, i lo que resulte será la suma del poder público pedida. El 5 de abril la Junta de Representantes, en cumplimiento de lo estipulado, elije Gobernador de Buenos-Aires por cinco años al Jeneral D. Juan Manuel Rosas, héroe del Desierto, Ilustre Restaurador de las Leyes, depositario de la Suma del Poder Público.

Pero no le satisface la eleccion hecha por la Junta de Representantes ; lo que medita es tan grande, tan nuevo, tan nunca visto, que es preciso tomarse ántes todas las seguridades imaginables, no sea que mas tarde se diga que el pueblo de Buenos-Aires no le ha delegado la SUMA DEL PODER PUBLICO. Rosas Gobernador propone a las mesas electorales esta cuestión: ¿Conviene en que D. J. M. Rosas sea Gobernador por cinco años, con la suma del poder público ? I debo decirlo en obsequio de la verdad histórica, nunca hubo gobierno mas popular, mas deseado, ni mas bien sostenido por la opinion. Los unitarios que en nada habian tomado parte, lo recibian al ménos con indiferencia; los federales *lamos negros*, con desden, pero sin oposicion; los ciudadanos pacíficos lo esperaban como una bendicion i un término a las crueles oscilaciones de dos largos años ; la campaña, en fin, como el símbolo de su poder i la humillacion de los *cajetillas* de la CIUDAD. Bajo tan felices disposiciones, principiáronse las elecciones o ratificaciones en todas las Parroquias, i la votacion fué unánime excepto tres votos que se opusieron a la delegacion de la Suma del Poder Público. ¿Concíbese cómo ha podido suceder que en una provincia de cuatrocientos mil habitantes, segun lo asegura la *Gaceta*, solo hubiesen tres votos contrarios al Gobierno? ¿ Seria acaso que los disidentes no votaron ? ¡Nada de eso ! No se tiene aun noticia de ciudadano alguno que no fuese a votar ; los enfermos se levantaron de la cama a ir a dar su asentimiento, temerosos de que sus nombres fuesen inscritos en algun negro registro ; porque así se habia insinuado.

El terror estaba ya en la atmósfera, i aunque el trueno no habia estallado aun, todos veian la nube negra y torva que venia cubriendo el cielo dos años habia. La votacion aquella es única en los anales de los pueblos civilizados, y los nombres de los tres locos, mas bien que animosos opositores, se han conservado en la tradicion del pueblo de Buenos-Aires.

Hai un momento fatal en la historia de todos los pueblos i es aquel en que, cansados los partidos de luchar, piden ántes de todo el reposo de que por largos años han carecido, aun a espensas de la libertad o de los fines a que ambicionaban ; este es el momento en que se alzan los tiranos que fundan dinastías e imperios. Roma, cansada de las luchas de Mario i de Sila, de patricios y plebeyos, se entregó con delicia a la dulce tiranía de Augusto, el primero que encabezaba la lista execrable de los emperadores romanos. La Francia despues del terror, despues de la impotencia i desmoralizacion del Directorio, se entregó a Napoleón que por un camino sembrado de laureles la sometió a los aliados que la devolvieron a los Borbones. Rosas tuvo la habilidad de acelerar aquel cansancio, de crearlo a fuerza de hacer imposible el reposo. Dueño una vez del poder absoluto ¿ quién se lo pedirá mas tarde, quien se atreverá a disputarle sus títulos

a la dominacion ? Los Romanos daban la Dictadura en casos raros i por término corto i fijo; i aun asi el uso de la Dictadura temporal autorizó la perpetua que destruyó la República i trajo todo el desenfreno del Imperio. Cuando el término del Gobierno de Rosas espira, anuncia su determinacion decidida de retirarse a la vida privada; la muerte de su cara esposa, la de su padre han ulcerado su corazon; necesita ir lejos del tumulto de los negocios públicos a llorar a sus anchas pérdidas tan amargas. El lector debe recordar al oír este lenguaje en la boca de Rosas, que no veía a su padre desde su juventud, i a cuya esposa habia dado dias tan amargos, algo parecido a las hipócritas protestas de Tiberio ante el Senado Romano. La Sala de Buenos-Aires le ruega, le suplica que continúe haciendo sacrificios por la patria; Rosas se deja persuadir, continúa tan solo por seis meses más; pasan los seis meses i se abandona la farsa de la eleccion. I en efecto, ¿qué necesidad tiene de ser electo, un jefe que ha arraigado el poder en su persona? ¿Quién le pide cuenta temblando del terror que les ha inspirado a todos?

Quando la aristocracia veneciana hubo sofocado la conspiracion de Tiépolo, en 1300, nombró de su seno diez individuos que, investidos de facultades discrecionales, debian perseguir i castigar a los conjurados, pero limitando la duracion de su autoridad a solo diez dias. Oigamos al conde de Daru, en su célebre Historia de Venecia, referir el suceso :

« Tan inminente se creyó el peligro, dice, que se creó una autoridad dictatorial despues de la victoria. Un consejo de diez miembros fué nombrado para velar por la conservacion del Estado. Se le armó de todos los medios; librósele de todas las formas, de todas las responsabilidades, quedáronle sometidas todas las cabezas. »

«Verdad es que su duracion no debia pasar de diez dias; fué necesario sin embargo prorrogarla por diez mas, despues por veinte, en seguida por dos meses; pero al fin fué prolongada seis veces seguidas por este último término. A la vuelta de un año de existencia se hizo continuar por cinco. Entónces se encontró demasiado fuerte para prorogarse a sí mismo durante diez años mas, hasta que fué aquel terrible tribunal declarado perpetuo. »

« Lo que habia hecho por prolongar su duracion lo hizo por estender sus atribuciones. Instituido solamente para conocer en los crímenes de Estado, este tribunal se habia apoderado de la administracion. So protesto de velar por la seguridad de la República, se entrometió en la paz i en la guerra, dispuso de las rentas, i concluyó por arrogarse el poder soberano. »²²

En la República Arjentina no es un Consejo el que se ha apoderado así de la autoridad suprema, es un hombre i un hombre bien indigno. Encargado temporalmente de las Relaciones Exteriores, depone, fusila, asesina a los Gobernadores de las provincias que le hicieron el encargo. Revestido de la suma del poder público en 1835, por solo cinco años, en 1845 está revestido aun de aquel poder. I nadie seria hoi tan candoroso para esperar que lo deje, ni que el pueblo se atreva a pedírselo. Su Gobierno es de por vida, i si la Providencia hubiese de consentir que muriese pacíficamente como el Dr. Francia, largos años

²² *Histoire de Venise*, tomo 2, lib. 7, pág. 84

de dolores y miserias aguardan aquellos desgraciados pueblos, víctimas hoy del cansando de un momento.

El 13 de abril de 1835 se recibió Rosas del Gobierno, i su talante desembarazado i su aplomo en la ceremonia no dejó de sorprender a los ilusos que habian creído tener un rato de diversion al ver el desmaño y *gaucherie* del gaucho. Presentóse de casaca de jeneral desabotonada, que dejaba ver un chaleco amarillo de cotonia. Perdónenme los que no comprendan el espíritu de esta singular *toilette*, el que recuerde aquella circunstancia.

En fin, ya tiene el Gobierno en sus manos. Facundo ha muerto un mes ántes ; la ciudad se ha entregado a su discrecion; el pueblo ha confirmado del modo mas auténtico esta entrega de toda garantía i de toda institucion. Es el Estado una tabla rasa en que él va a escribir una cosa nueva, orijinal; es él un poeta; un Platón que va a realizar su República ideal, según él la ha concebido ; es este un trabajo que ha meditado veinte años, i que al fin puede dar a luz sin que vengan a estorbar su realizacion tradiciones envejecidas, preocupaciones de la época, plajios hechos a la Europa, garantías individuales, instituciones vijentes. Es un jénio en fin que ha estado lamentando los errores de su siglo i preparándose para destruirlos de un golpe. Todo va a ser nuevo, obra de su ingenio : vamos a ver este portento.

De la Sala de Representantes a donde ha ido a recibir el baston, se retira en un coche *colorado*, mandado pintar ex-profeso para el acto, al que están atados cordones de seda *colorados*, i a los que se unen aquellos hombres que desde 1833 han tenido la ciudad en continua alarma por sus atentados i su impunidad; llámanle la Sociedad popular, y lleva el *puñal* a la cintura, chaleco *colorado*, i una cinta *colorada*, en la que se lee: « Mueran los unitarios. » En la puerta de su casa le hacen guardia de honor estos mismos hombres; despues acuden los ciudadanos, despues los jenerales, porque es necesario hacer aquella manifestacion de adhesion sin límites a *la persona* del Restaurador.

Al dia siguiente aparece una proclama i una lista de proscripcion, en la que entra uno de sus conuñados, el Dr. Alsina. La proclama aquella, que es uno de los pocos escritos de Rosas, es un documento precioso que siento no tener a mano. Era un Programa de su Gobierno, sin disfraz, sin rodeos :

EL QUE NO ESTÁ CONMIGO ES MI ENEMIGO.

Tal era el axioma de política consagrado en ella. Se anuncia que va a correr sangre, y tan solo promete no atentar contra las propiedades. ¡ Ah de los que provoquen su cólera !

Cuatro dias despues la Parroquia de San Francisco anuncia su intencion de celebrar una misa i *Te Deum* en accion de gracias al Todopoderoso, etc., etc., invitando al vecindario a solemnizar con su presencia el acto. Las calles circunvecinas están empavesadas, alfombradas, tapizadas, decoradas. Es aquello un bazar oriental en que se ostentan tejidos de damasco, púrpura, oro i pedrerías, en decoraciones caprichosas. El pueblo llena las calles, los jóvenes acuden a la novedad, las señoras hacen de la Parroquia su paseo de la tarde. El *Te Deum* se posterga de un dia a otro, i la agitacion de la ciudad, el ir i venir, la escitacion, la interrupcion de todo trabajo dura cuatro, cinco dias consecutivos. La *Gaceta* repite

los mas mínimos detalles de la espléndida función. Ocho días después otra Parroquia anuncia su *Te Deum*: los vecinos se proponen rivalizar en entusiasmo, i oscurecer la pasada fiesta. ¡Qué lujo de decoraciones, qué ostentación de riquezas i adornos! El retrato del Restaurador está en la calle en un docel en que los terciopelos *colorados* se mezclan con los galones i las cordonaduras de oro. Igual movimiento por mas días aun; se vive en la calle, en la Parroquia privilegiada. Pocos días despues, otra Parroquia, otra fiesta en otro barrio. Pero, ¿hasta cuándo fiestas? ¿Qué, no se cansa este pueblo de espectáculos? ¿Qué entusiasmo es aquel que no se resfria en un mes? ¿Por qué no hacen todas las Parroquias su función a un tiempo? No: es el entusiasmo sistemático, ordenado, administrado poco á poco. Un año despues todavía no han concluido las Parroquias de dar su fiesta; el vértigo *oficial* pasa de la ciudad a la campaña, i es cosa de nunca acabar. La *Gaceta* de la época está ahí ocupada año i medio en describir fiestas federales. El RETRATO se mezcla en todas ellas, tirado en un carro hecho para él por los jenerales, las señoras, los federales *netos*. «Et le peuple, enchanté d'un tel spectacle, enthousiasmé du *Te Deum* chanté moult bien á Notre-Dame, le peuple oublia qu'il payait fort cher tout, et se retirait fort joyeux.»²³

De las fiestas sale al fin de año i medio el color *colorado* como insignia de adhesión a *la causa*; el retrato de Rosas, colocado en los altares primero, pasa despues a ser parte del equipo de cada hombre, que debe llevarlo en el pecho, en señal de *amor intenso* a la *persona* del Restaurador. Por último, de entre estas fiestas se desprende al fin la terrible Mazorca, cuerpo de policía, entusiasta, federal, que tiene por encargo i oficio echar lavativas de aji i agua-ras a los descontentos primero, i despues, no bastando este tratamiento flojístico, degollar a aquellos que se les indique.

La América entera se ha burlado de aquellas famosas fiestas de Buenos-Aires, i mirádaslas como el colmo de la degradación de un pueblo; pero yo no veo en ellas sino un designio político, el mas fecundo en resultados. ¿Cómo encarnar en una república que no conoció reyes jamás, la idea de la *personalidad* de Gobierno? La cinta colorada es una materialización del terror, que os acompaña a todas partes, en la calle, en el seno de la familia; es preciso pensar en ella al vestirse, al desnudarse; i las ideas se nos graban siempre por asociación: la vista de un árbol en el campo nos recuerda lo que íbamos conversando diez años ántes al pasar por cerca de él; figuraos las ideas que trae consigo asociadas la cinta colorada, i las impresiones indelebles que ha debido dejar unidas a la imájen de Rosas. Así en una comunicación de un alto funcionario de Rosas he leído en estos días, « que es un signo que su Gobierno ha mandado llevar a sus empleados en señal de conciliación i de paz. » Las palabras *Mueran los salvajes, asquerosos, inmundos unitarios*, son por cierto muy conciliadoras, tanto que solo en el destierro o en el sepulcro habrá quienes se atrevan a negar su eficacia. La Mazorca ha sido un instrumento poderoso de conciliación i de paz, i sino id a ver los resultados, i buscad en la tierra ciudad mas conciliada y pacífica que la de Buenos-Aires. A la muerte de su esposa, que una chanza brutal de su parte ha precipitado, manda que se le tributen honores de Capitan Jeneral, i ordena un luto

²³ *Chronique du moyen âge.*

de dos años a la ciudad i campaña de la provincia, que consiste en un ancho crespon atado al sombrero con una cinta colorada. Imaginaos una ciudad culta, hombres y niños vestidos a la europea, *uniformados* dos años enteros con un ribete colorado en el sombrero ! Os parece ridículo ? No ; nada hai ridículo cuando todos sin escepcion participan de la estravagancia, i sobre todo cuando el azote o las lavativas de ahí están ahí para ponerlos sérios como estátuas si os viene la tentacion de reiros. Los serenos cantan a cada cuarto de hora: ¡Viva el ilustre Restaurador, Viva Doña Encarnacion Ecurra ! Mueran los Impíos unitarios ! El sarjento primero al pasar lista a su compañía repite las mismas palabras; el niño al levantarse de la cama saluda al dia con la frase sacramental. No hace un mes que una madre arjentina alojada en una fonda de Chile, decia a uno de sus hijos que despertaba repitiendo en voz alta: Vivan los federales ! mueran les salvajes, asquerosos unitarios! Cállate hijo, no digas eso aquí, que no se usa, ya no digas mas ! no sea que te oigan ! ; Su temor era fundado, le oyeron ! ¿ Qué político ha producido la Europa que haya tenido el alcance para comprender el medio de crear la idea de la *personalidad* del jefe del Gobierno, ni la tenacidad prolija de incubarla quince años, ni que haya tocado medios mas variados ni mas conducentes al objeto ? Podemos en esto sin embargo consolarnos de que la Europa haya suministrado un modelo al jenio americano. La Mazorca con los mismos caractéres, compuesta de los mismos hombres ha existido en la Edad Media en Francia, en tiempo de las guerras entre los partidos, de los Armagnac y del Duque de Borgoña. En la Historia de Paris escrita por G. Fouchare La Fosse, encuentro estos singulares detalles: « Estos instigadores del asesinato, a fin de reconocer por todas partes a los Borgoñones, habian ya ordenado que llevasen en el vestido la cruz de San Andres, principal atributo del escudo de Borgoña, y para estrechar mas los lazos de partido, imaginaron en seguida formar una hermandad bajo la invocacion del mismo San Andrés. Cada cofrade debia llevar por signo distintivo a mas de la cruz, una corona de rosas... Horrible confusion! el símbolo de inocencia y de ternura sobre la cabeza de los degolladores!.,, rosas y sangre!... La sociedad odiosa de los *Cabochiens*; es decir, la horda de camiceros y desolladores, fué soltada por la ciudad, como una tropa de tigres hambrientos, y estos verdugos sin número se bañaron en sangre humana. »²⁴

Poned en lugar de la cruz de San Andres la cinta colorada; en lugar de las rosas coloradas, el chaleco colorado ; en lugar de Cabochiens, mazorqueros; en lugar de 1418 fecha de aquella sociedad, 1835 fecha de esta otra; en lugar de Paris, Buenos-Aires ; en lugar del Buque de Borgoña, Rosas; y tendréis el plajio hecho en nuestros dias. La Mazorca como los *Cabochiens* se compuso en su orijen de los carniceros y desolladores de Buenos-Aires. ¡ Qué instructiva es la Historia! ; Cómo se repite a cada rato !...

Otra creacion de aquella época fué el *censo de las opiniones*. Esta es una institucion verdaderamente orijinal. Rosas mandó levantar en la ciudad y la campaña por medio de los jueces de paz un registro, en el que se anotó el nombre de cada vecino, clasificándolo de unitario, indiferente, federal, ó federal neto. En los colegios se encargó á los Rectores, i en todas partes se hizo con la mas severa escrupulosidad, comprobándolo despues i admitiendo los reclamos que la

²⁴ *Histoire de Paris, tomo 3, pág. 176.*

inexactitud podía originar. Estos registros reunidos después en la oficina de Gobierno han servido para suministrar gargantas á la cuchilla infatigable de la Mazorca durante siete años!

Sin duda que pasma la osadía del pensamiento de formar la estadística de las opiniones de un pueblo entero, caracterizarlas según su importancia, i con el registro á la vista seguir durante diez años la tarea de desembarazarse de todas las cifras adversas destruyendo en la *persona* el jémen de la hostilidad. Nada igual me presenta la historia, sino las clasificaciones de la Inquisición, que distinguía las opiniones heréticas en mal sonantes, ofensivas de oídos piadosos, cuasi herejía, herejía, herejía perniciosa etc. Pero al fin la Inquisición no hizo el catastro de la España para esteminarla en las jeneraciones, en el individuo ántes de ser denunciado al Santo Tribunal.

Como mi ánimo es solo mostrar el nuevo órden de instituciones que suplantán a las que estamos copiando de la Europa, necesito acumular las principales, sin atenderá las fechas. La ejecución que llamamos *fusilar* queda desde luego sustituida por la de *degollar*. Verdad es que se fusilan en una mañana cuarenta i cuatro indios en una plaza de la ciudad, para dejar yertos a todos con estas matanzas que, aunque de salvajes, eran al fin hombres, pero poco a poco se abandona y el *cuchillo* se hace el instrumento de la justicia.

¿De dónde ha tomado tan peregrinas ideas de Gobierno este hombre horriblemente extravagante? Yo voi a consignar algunos datos. Rosas descende de una familia perseguida por *goda* durante la revolución de la Independencia. Su educación doméstica se resiente de la dureza i terquedad de las antiguas costumbres señoriales. Ya he dicho que su madre, de un carácter duro, tético, se ha hecho servir de rodillas hasta estos últimos años; el silencio lo ha rodeado durante su infancia i el espectáculo de la autoridad i de la servidumbre han debido dejarle impresiones duraderas. Algo de extravagante ha habido en el carácter de la madre i esto se ha reproducido en D. Juan Manuel i dos de sus hermanas. Apenas llegado á la pubertad, se hace insoportable a su familia i su padre lo destierra a una estancia. Rosas con cortos intervalos ha residido en la campaña de Buenos-Aires cerca de treinta años; i ya el año 24 era una autoridad que las sociedades industriales ganaderas consultaban, en materia de arreglos de estancias. Es el primer jinete de la República Argentina i cuando digo de la República Argentina, sospecho que de toda la tierra: porque un equitador, ni un árabe tiene que habérselas con el potro salvaje de la Pampa. Es un prodigio de actividad; sufre accesos nerviosos en que la vida predomina tanto que necesita saltar sobre un caballo, echarse á correr por la Pampa, lanzar gritos descompasados, rodar, hasta que al fin estenuado el caballo, sudando a mares, vuelve él a las habitaciones, fresco ya i dispuesto para el trabajo. Napoleon i Lord Byron padecían de estos arrebatos, de estos furores causados por el exceso de vida.

Rosas se distingue desde temprano en la campaña por las vastas empresas de siembras de leguas de trigo que acomete i lleva a cabo con suceso, i sobre todo por la administración severa, por la disciplina de hierro que introduce en sus estancias. Esta su obra maestra, su tipo de Gobierno, que ensayaré mas tarde para la *ciudad* misma. Es preciso conocer al gaucho argentino i sus propensiones innatas, sus hábitos inveterados. Si andando en la Pampa le vais

proponiendo darle una estancia con ganados que lo hagan rico propietario; si corre en busca de la médica de los alrededores para que salve a su madre, a su esposa querida que deja agonizando, i se atraviesa un avestruz por su paso, echará a correr detrás de él olvidando la fortuna que le ofreceis, la esposa o la madre moribunda; i no es él solo que está dominado de este instinto ; el caballo mismo relincha, sacude la cabeza i tasca el freno de impaciencia por volar detrás del avestruz. Si a distancia de diez leguas de su habitacion el gaucho echa menos su cuchillo, se vuelve a tomarlo, aunque esté a una cuadra del lugar a donde iba ; porque el cuchillo es para él lo que la respiracion, la vida misma. Pues bien, Rosas ha conseguido que en sus estancias, que se unen con diversos nombres desde los *Cerrillos* hasta el arroyo Cachagualefú, anduviesen los avestruces en rebaños, i dejasen al fin de huir a la aproximacion del gaucho, tan seguros i tranquilos pasen en las posesiones de Rosas ; i esto miéntras que han sido ya extinguidos en todas las adyacentes campañas. En cuanto al cuchillo, ninguno de sus peones lo cargó jamás, no obstante que la mayor parte de ellos eran asesinos perseguidos por la justicia. Una vez, él por olvido se ha puesto el puñal a la cintura, i el mayordomo se lo hace notar ; Rosas se baja los calzones i manda que se le den los doscientos azotes que son la pena impuesta en su estancia al que lleva cuchillo. Habrá jentes que duden de este hecho, confesado i publicado por él mismo; pero es auténtico, como lo son las extravagancias i rarezas sangrientas que el mundo civilizado se ha negado obstinadamente a creer durante diez años. La autoridad ante todo: el respeto á lo mandado, aunque sea ridículo o absurdo; diez años estará en Buenos-Aires i en toda la República haciendo azotar i degollar hasta que la cinta colorada sea una parte de la existencia del individuo, como el corazón mismo. Repetirá en presencia del mundo entero, sin contemporizar jamás, en cada comunicacion oficial: ¡ Mueran los asquerosos, salvajes, inmundos unitarios ! ! hasta que el mundo entero se eduque i se habitúe a oír este grito sanguinario, sin escándalo, sin réplica, i ya hemos visto a un majistrado de Chile tributar su homenaje i aquiescencia a este hecho, que al fin a nadie interesa.

¿ Dónde pues ha estudiado este hombre el plan de innovaciones que introduce en *su Gobierno*, en desprecio del sentido común, de la tradicion, de la conciencia, i de la práctica inmemorial de los pueblos civilizados ? Dios me perdone si me equivoco ; pero esta idea me domina hace tiempo : en la ESTANCIA DE GANADOS, en que ha pasado toda su vida, i en la *Inquisicion* en cuya tradicion ha sido educado. Las fiestas de las parroquias son una imitacion de la *hierra* del ganado, a que acuden todos los vecinos ; la *cinta colorada* que clava a cada hombre, mujer o niño, es la *marca* con que el propietario reconoce su ganado ; el degüello, a cuchillo, erijido en medio de ejecucion pública, viene de la costumbre de *degollar* las reses que tiene todo hombre en la campaña ; la prision sucesiva de centenares de ciudadanos sin motivo conocido i por años enteros, es el rodeo con que se dociliza el ganado, encerrándolo diariamente en el corral; los azotes por las calles, la mazorca, las matanzas ordenadas son otros tantos medios de *domar* a la *ciudad*, dejarla al fin como el ganado más manso i ordenado que se conoce. Esta prolijidad i arreglo ha distinguido en su vida privada a D. Juan Manuel Rosas, cuyas estancias eran citadas como el modelo de la disciplina de los peones, i la mansedumbre del ganado. Si esta esplicacion pareçe monstruosa y absurda, deme otra ; muéstrenme la razon por qué coinciden de un modo tan

espantoso, su manejo de una estancia, sus prácticas y administración, con el Gobierno, prácticas i administración de Rosas : hasta su respeto de entónces por la propiedad, es efecto de que el gaucho Gobernador es propietario ! Facundo respetaba ménos la propiedad que la vida. Rosas ha perseguido á los ladrones de ganado con igual obstinacion que a los unitarios. Implacable se ha mostrado su Gobierno contra los cuereadores de la campaña i centenares han sido degollados. Esto es laudable sin duda; yo solo esplico el oríjen de la antipatía.

Pero hai otra parte de la sociedad que es preciso moralizar, i enseñar a obedecer, a entusiasmarse cuando deba entusiasmarse, a aplaudir, cuando *deba* aplaudir, a callar cuando *deba* callar. Con la posesion de la *Suma del Poder Público*, la Sala de Representantes queda inútil, puesto que la ley emana directamente de la *persona* del jefe de la República. Sin embargo, conserva la forma, i durante quince años son reelectos unos treinta individuos que están al corriente de los negocios. Pero la tradicion tiene asignado otro papel á la Sala ; allí Acorta, Guido i otros han hecho oír en tiempo de Balcarce i Viamont acentos de libertad, i reproches al instigador de los desórdenes; necesita pues quebrantar esta traidicion, i dar una leccion severa para el porvenir. El Dr. D. Vicente Maza, presidente de la Sala i de la Cámara de Justicia, consejero de Rosas, i el que mas ha contribuido a elevarlo, ve un día que su retrato ha sido quitado de la sala del Tribunal, por un destacamento de la Mazorca; en la noche rompen los vidrios de las ventanas de su casa donde ha ido a asilarse; al dia siguiente escribe a Rosas, en otro tiempo su protejido, su ahijado político, mostrándole la estrañeza de aquellos procedimientos, i su inocencia de todo crimen. A la noche del tercer dia se dirige a la Sala, i estaba dictando al escribiente su renuncia, cuando el cuchillo que corta su garganta, interrumpe el dictado. Los representantes empiezan a llegar ; la alfombra está cubierta de sangre; el cadáver del Presidente yace tendido aun. El señor Irigoyen propone que al dia siguiente se reúnan el mayor número posible de rodados para acompañar debidamente al cementerio la ilustre víctima. D. Baldomero García dice: « Me parece bien, pero... no muchos coches... para qué?.. Entra el Jeneral Guido, i le comunican la idea, a que contesta, clavándoles unos ojos tamaños, i mirándolos de hito en hito. ¿Coches? acompañamiento?.. Que traigan el carro de la policía i se lo lleven ahora mismo. » Eso decia yo, continuaba García, para qué coches !... La *Gaceta* del dia siguiente anunció que los impíos unitarios habian asesinado a Maza. Un Gobernador del interior decia aterrado al saber esta catástrofe : « Es imposible que sea Rosas el que lo ha hecho matar! » A lo que su secretario añadió: — « Y si él lo ha hecho, razon ha de haber tenido » en lo que convinieron todos los circunstantes.

Efectivamente, razon tenia. Su hijo el Coronel Maza tenia tramada una conspiracion en que entraba todo el ejército, y despues Rosas decia que habia muerto al anciano padre, por no darle el pesar de ver morir a su querido hijo.

Pero aun me falta entrar en el vasto campo de la política jeneral de Rosas con respecto a la República entera. Tiene ya *su Gobierno* ; Facundo ha muerto dejando ocho provincias huérfanas, unitarizadas bajo su influencia. La República marcha visiblemente a la unidad de gobierno, a que su superficie llana, su puerto único la condena. Se ha dicho que es federal, llámasele Confederacion Argentina, pero todo va encaminándose a la unidad mas absoluta ; desde 1831 viene fundiéndose desde el interior en formas, prácticas e influencias. No bien se recibe

Rosas del Gobierno en 1835, cuando declara por una proclamacion que los IMPIOS UNITARIOS han asesinado alevosamente al ilustre jeneral Quiroga, i que él se propone castigar atentado tan espantoso, que ha privado a la Federacion de su columna mas poderosa. Qué!... decían abriendo un palmo de boca los pobres unitarios al leer la proclama. Qué !... los Reinafes son unitarios ? ¿No son hechura de Lopez, no entraron en Córdoba persiguiendo el ejército de Paz, no están en activa i amigable correspondencia con Rosas ? ¿ No salió de Buenos Aires Quiroga por solicitud de Rosas ? ¿No iba un chasque delante de él, que anunciaba á los Reinafes, su próxima llegada? ¿ No tenian los Reinafes preparada de antemano la partida que debia asesinarlo?... Nada; los impíos unitarios han sido los asesinos; i desgraciado el que dude de ello!.. Rosas manda a Córdoba a pedir los preciosos restos de Quiroga, la galera en que fué muerto, i se le hacen en Buenos-Aires las exequias mas suntuosas que hasta entónces se habian visto, se manda cargar luto a la *ciudad* entera. Al mismo tiempo dirige una circular a todos los Gobiernos en la que les pide que lo nombren a *él*, juez arbitro, para seguir causa i juzgar a los impíos unitarios que han asesinado a Quiroga; les indica la forma en que han de autorizarlo, i por cartas particulares, les encarece la importancia de la medida, los halaga, seduce i ruega. La autorizacion es unánime, i los Reinafes son depuestos, i presos todos los que han tenido parte, noticia, o atinjencia con el crimen, i conducidos a Buenos Aires : un Reinafe se escapa i es alcanzado en el territorio de Bolivia ; otro pasa el Paraná i mas tarde cae en manos de Rosas, despues de haber escapado en Montevideo de ser robado por un capitan de buque. Rosas i el Dr. Mazas siguen la causa de noche, a puertas cerradas. El Dr. Gamboa que se toma alguna libertad en la defensa de un reo subalterno, es declarado impío unitario por un decreto de Rosas. En fin, son ajusticiados todos los criminales que se han aprehendido, i un voluminoso extracto de la causa ve la luz pública. Dos años despues habia muerto Lopez de Santa Fé de enfermedad natural, si bien el médico mandado por Rosas a asistirlo, recibió mas tarde una casa de la Municipalidad por recompensa de sus servicios al Gobierno. Cullen, el secretario de Lopez en la época de la muerte de Quiroga, i que a la de Lopez queda de Gobernador de Santa Fé por disposicion testamentaria del finado, es depuesto por Rosas, i sacado al fin de Santiago del Estero donde se ha asilado, i a cuyo Gobernador manda Rosas una talega de onzas o la declaracion de guerra, si el amigo no entrega a su amigo. El Gobernador prefiere las onzas, Cullen es entregado a Rosas, i al pisar la frontera de Buenos-Aires encuentra una partida i un oficial que le hace desmontarse del caballo i lo fusila. La *Gaceta* de Buenos-Aires publicaba despues un carta de Cullen a Rosas en que habian indicios claros de la complicacion del Gobierno de Santa Fé en el asesinato de Quiroga, i como el finado Lopez, decia la *Gaceta*, tenia plena confianza en su secretario, ignoraba el atroz crimen que éste estaba preparando. Nadie podia replicar entónces que si Lopez lo ignoraba, Rosas no, porque a él era dirigida la carta. Ultimamente, el Dr. D. Vicente Maza, el secretario de Rosas i procesador de los reos, murió tambien degollado en la Sala de sesiones; de manera que Quiroga, sus asesinos, los jueces de los asesinos, i los instigadores del crimen, todos tuvieron en dos años la mordaza que la tumba pone a las revelaciones indiscretas. Id ahora a preguntar quien mandó matar a Quiroga, Lopez? No se sabe. Un mayor Muslera de Auxiliares decia una vez en presencia

de muchas personas en Montevideo : « Hasta ahora he podido descubrir por qué me ha tenido preso e incomunicado el jeneral Rosas, durante dos años cinco meses. La noche anterior a mi prision estuve en su casa. Su hermana i yo estábamos en un sofá, miéntras que él se paseaba a lo largo de la sala con muestras visibles de descontento. ¿A qué no adivina, me dijo la señora, porqué está así Juan Manuel? Es porque me está viendo este rámito *verde* que tengo en las manos. Ahora verá, anadió tirándolo al suelo. Efectivamente, D. Juan Manuel se detuvo a poco andar, se acercó a nosotros i me dijo con tono familiar, ¿i qué se dice en San Luis de la muerte de Quiroga? — Dicen, señor, que S. E. es quien lo ha hecho matar. — Sí? — Así se corre... Continuó paseándose, me despedí despues, i al día siguiente fuí preso, i he permanecido hasta el día que llegó la noticia de la victoria de Yungai, en que con doscientos mas fui puesto en libertad. »

El mayor Muslera murió tambien combatiendo contra Rosas, lo que no ha estorbado que se continúe hasta el día de hoy diciendo lo mismo que habia oido aquel.

Pero el vulgo no ha visto en la muerte de Quiroga i el enjuiciamiento de sus asesinos mas que un crimen horrible : la historia verá otra cosa : en lo primero la fusion de la República en una unidad compacta, i en el enjuiciamiento de los Reinafes, Gobernadores de una provincia, el *hecho* que constituye a Rosas jefe del Gobierno unitario absoluto, que desde aquel día i por aquel acto se constituye en la República Argentina. Rosas investido del poder de juzgar a otro Gobernador, establece en las conciencias de los demas la idea de la autoridad suprema de que está investido. Juzga a los Reinafes por un crimen averiguado; pero en seguida manda fusilar sin juicio previo a Rodriguez Gobernador de Córdoba que sucedió a los Reinafes por no haber obedecido a todas sus instrucciones ; fusila en seguida a Cullen, Gobernador de Santa Fé por razones que él solo conoce ; i últimamente, espide un decreto por el cual declara que ningun Gobierno de las demas provincias será reconocido válido, miéntras no obtenga su *execuatur*. Si aun se duda que ha asumido el mando supremo, i que los demas Gobernadores son simples Bajaes, a quienes puede mandar el cordon morado cada vez que no cumplan con sus órdenes, espedirá otro en el que deroga todas las leyes existentes en la República desde el año 1810 adelante, aunque hayan sido dictadas por los Congresos Jenerales, o cualquiera otra autoridad competente; declarando ademas írrito i de ningun valor todo lo que a consecuencia i en cumplimiento de esas leyes se hubiese obrado hasta entónces. Yo pregunto qué legislador, qué Moisés o Licurgo llevó mas adelante el intento de refundir una sociedad bajo un plan nuevo? La revolucion de 1810 queda por este decreto derogada: lei ni arreglo ninguno queda vijente : el campo para las innovaciones limpio como la palma de la mano, i la República entera sometida sin dar una batalla siquiera i sin consultar a los caudillos. La *Suma del Poder Público* de que se habia investido para Buenos Aires solo, la estiende a toda la República, porque no solo no se dice que es el sistema unitario el que se ha establecido, del que la persona de Rosas es el centro, sino que con mayor teson que nunca se grita : ¡ Viva la federacion, mueran los unitarios! El epíteto unitario deja de ser el distintivo de un partido, i pasa a espresar todo lo que es execrando : los asesinos de Quiroga son *unitarios*; Rodriguez es *unitario*; Cullen *unitario*, Santa Cruz que trata

de establecer la Confederación Perú-boliviana, *unitario*. Es admirable la paciencia que ha mostrado Rosas en fijar el sentido de ciertas palabras, i el tesón de repetirlas. En diez años se habrá visto escrito en la República Argentina treinta millones de veces : ¡ Viva la confederación ! Viva el ilustre *Restaurador* ! mueran los salvajes unitarios ! i nunca el cristianismo ni el mahometismo multiplicaron tanto, sus símbolos respectivos, la cruz i la creciente, para estereotipar la creencia moral en esteroides materiales i tanjibles. Todavía era preciso afinar aquel dicitario de *unitario* ; fué primero lisa i llanamente *unitarios* ; mas tarde los *impíos* unitarios, favoreciendo con eso las preocupaciones del partido ultracatólico que secundó su elevación." Cuando se emancipó de ese pobre partido i el cuchillo alcanzó también a la garganta de curas i canónigos, fué preciso abandonar la denominación de impíos: la casualidad suministró una coyuntura. Los diarios de Montevideo empezaron a llamar *salvaje* a Rosas ; un día la *Gaceta* de Buenos-Aires apareció con esta agregación al tema ordinario mueran los *salvajes* unitarios ; repitiólo la Mazorca repitieronlo todas las comunicaciones oficiales, repitieronlo los Gobernadores del interior i quedó consumada la adopción. « Repita usted la palabra *salvaje*, escribía Rosas a Lopez, hasta la saciedad, hasta aburrir, hasta cansar. Yo sé lo que le digo, amigo. » Mas tarde se le agregó *inmundos*, mas tarde *asquerosos*, mas tarde en fin D. Baldomero García decía en una comunicación al Gobierno de Chile, que sirvió de cabeza de proceso a Bedoya, que era aquel emblema i aquel letrado una señal de conciliación, i de paz porque todo el sistema se reduce a burlarse del sentido común. La unidad de la República se realiza a fuerza de negarla; i desde que todos dicen federación, claro está que hai unidad. Rosas se llama encargado de las relaciones exteriores de la República, i solo cuando la fusión está consumada i ha pasado a tradición, a los diez años despues D. Baldomero García en Chile cambia aquel título por el de Director Supremo de los asuntos de la República.

Hé aquí pues la República unitarizada, sometida toda ella al arbitrio de Rosas; la antigua cuestión de los partidos de ciudad desnaturalizada; cambiado el sentido de las palabras, e introducido el régimen de la estancia de ganados en la administración de la República mas guerrera, mas entusiasta por la libertad i que mas sacrificios hizo para conseguirla. La muerte de Lopez le entregaba a Santa Fé, la de los Reinales a Córdoba, la de Facundo las ocho provincias de la falda de los Andes. Para tomar posesión de todas ellas bastaronle algunos obsequios personales, algunas cartas amistosas i algunas erogaciones del erario. Los Auxiliares acantonados en San Luis recibieron un magnífico vestuario, i sus sueldos empezaron a pagarse de las cajas de Buenos-Aires. El Padre Aldao, a mas de una suma de dinero, empezó a recibir su sueldo de jeneral de manos de Rosas; i el jeneral Eredia de Tucuman, que con motivo de la muerte de Quiroga, escribía a un amigo suyo : « ¡Ai amigo! No sabe lo que ha perdido la República con la muerte de Quiroga! ¡ Qué porvenir, qué pensamiento tan grande de hombre; queria constituir la República i llamar a todos los emigrados para que contribuyesen con sus luces i saber a esta grande obra! » El jeneral Eredia recibió un armamento i dinero para preparar la guerra contra el *impío unitario* Santa Cruz, i se olvidó bien pronto del cuadro grandioso que Facundo habia desenvuelto a su vista en las conferencias que con él tuvo ántes de su muerte.

Una medida administrativa que influía sobre toda la nación, vino a servir de ensayo i manifestacion de esta fusion unitaria i dependencia absoluta de Rosas. Rivadavia habia establecido correos que de ocho en ocho dias llevaban i traian la correspondencia de las provincias a Buenos-Aires, i uno mensual a Chile i Bolivia que daban el nombre a las dos líneas jenerales de comunicacion establecidas en la República. Los Gobiernos civilizados del mundo ponen hoi toda solicitud en aumentar a costa de gastos inmensos los correos, no solo de ciudad a ciudad, dia por dia i hora por hora, sino en el seno mismo de las grandes ciudades, estableciendo estafetas de barrio, i entre todos los puntos de la tierra por medio de las líneas de vapores que atraviesan el Atlántico, o costean el Mediterráneo; porque la riqueza de los pueblos, la seguridad de las especulaciones de comercio, todo depende de la facilidad de adquirir noticias. En Chile vemos todos los dias, o los reclamos de los pueblos para que se aumenten los correos, o bien la solicitud del Gobierno para multiplicarlos por mar o por tierra. En medio de este movimiento jeneral del mundo para acoelerar las comunicaciones de los pueblos, D. Juan Manuel Rosas, para mejor gobernar sus provincias, suprime los correos, que no existen en toda la República hace catorce años. En su lugar establece chasques de Gobierno que despacha él, cuando hai una órden o una noticia que comunicar a sus subaltemos. Esta medida horrible i ruinosa ha producido sin embargo para su sistema las consecuencias mas útiles. La espectacion, la duda, la incertidumbre se mantienen en el interior; los Gobernadores mismos se pasan tres i cuatro meses sin recibir un despacho, sin saber sino de oidas lo que en Buenos-Aires ocurre. Cuando un conflicto ha pasado, cuando una ventaja se ha obtenido, entónces parten los chasques al interior conduciendo cargas de *Gacetas*, partes i boletines con una carta al amigo, al compañero i Gobernador, anunciándole que los salvajes unitarios han sido derrotados; que la Divina Providencia vela por la conservacion de la República.

Ha sucedido en 1843, que en Buenos-Aires las harinas tenian un precio exorbitante i las provincias del interior lo ignoraban; algunos que tuvieron noticias privadas de sus corresponsales, mandaron cargamentos que les dejaron pingües utilidades. Entónces las provincias de San Juan i Mendoza en masa se movieron a especular sobre las harinas. Millares de cargas atraviesan la Pampa, llegan a Buenos Aires i encuentran... que hacia dos meses que habian bajado de precio, hasta no costear ni los fletes. Mas tarde se corre en San Juan que las harinas han tomado valor en Buenos Aires, los cosecheros suben el precio; suben las propuestas; se compra el trigo por cantidades exorbitantes, se acumula en varias manos; hasta que al fin una arrea que llega descubre que no ha habido alteracion ninguna en la plaza, que ella deja su carga de harina porque no hai ni compradores. ¡ Imaginaos, si podeis, pueblos colocados a inmensas distancias ser gobernados de este modo!

Todavía en estos últimos años las consecuencias de sus tropelías le han servido para consumir su obra unitaria. El Gobierno de Chile, despreciado en sus reclamaciones sobre males inferidos a sus subditos, creyó oportuno cortar las relaciones comerciales con las provincias de Cuyo. Rosas aplaudió la medida i se calló la boca. Chile le proporcionaba lo que él no se habia atrevido a intentar, que era cerrar todas las vías de comercio que no dependiesen de Buenos-Aires. Mendoza i San Juan, la Rioja i Tucuman que proveian de ganados, harina, jabon i

otros ramos valiosos a las provincias del Norte de Chile han abandonado este tráfico. Un enviado ha venido a Chile, que esperó seis meses en Mendoza, hasta que se cerrase la cordillera, i que hasta aquí hace tres que no ha hablado una palabra hasta ahora de abrir el comercio.

Organizada la República bajo un plan de combinaciones tan fecundas en resultados, contrájose Rosas a la organizacion de su poder en Buenos-Aires, echándole bases duraderas. La campaña lo habia empujado sobre la ciudad; pero abandonando él la estancia por el Fuerte, necesitando moralizar esa misma campaña como propietario, i borrar el camino por donde otros comandantes de campaña podian seguir sus huellas, se consagró a levantar un ejército, que se engrosaba de dia en dia, i que debia servir a contener la República en la obediencia i a llevar el estandarte de la santa causa a todos los pueblos vecinos.

No era solo el ejército la fuerza que habia sustituido a la adhesion de la campaña i a la opinion pública de la *ciudad*. Dos pueblos distintos de razas diversas vinieron en su apoyo. Existe en Buenos-Aires una multitud de negros, de los millares quitados por los corsarios durante la guerra del Brasil. Forman asociaciones segun los pueblos africanos a que pertenecen, tienen reuniones públicas, caja municipal, i un fuerte espíritu de cuerpo que los sostiene en medio de los blancos. Los africanos son conocidos por todos los viajeros como una raza guerrera, llena de imaginacion i de fuego i aunque feroces cuando están escitados, dóciles, fieles, i adictos al amo o al que los ocupa. Los europeos que penetran en el interior del Africa toman negros a su servicio, que los defienden de los otros negros, i se esponen por ellos a los mayores peligros.

Rosas se formó una opinion pública, un pueblo adicto en la poblacion negra de Buenos-Aires, i confió a su hija Doña Manuelita, esta parte de su Gobierno. La influencia de las negras para con ella, su favor para con el Gobierno han sido siempre sin límites. Un jóven sanjuanino estaba en Buenos-Aires cuando Lavalle se acercaba en 1840; habia pena de la vida para el que saliese del recinto de la ciudad. Una negra vieja que en otro tiempo habia pertenecido a su familia i habia sido vendida en Buenos-Aires lo reconoce; sabe que está detenido. « Amito, le dice, como no me habia avisado; en el momento voi a conseguirle pasaporte. — ¿Tú? — Yo, amito, la señorita Manuelita no me lo negará. » Un cuarto de hora despues, la negra volvia con el pasaporte firmado por Rosas con orden a las partidas de dejarlo salir libremente.

Los negros ganados así para el Gobierno, ponian en manos de Rosas un celoso espionaje en el seno de cada familia, por los sirvientes i esdavos, proporcionándole ademas excelentes e incorruptibles soldados de otro idioma i de una raza salvaje. Cuando Lavalle se acercó a Buenos-Aires, el fuerte i Santos Lugares estaban llenos, a falta de soldados, de negras entusiastas vestidas de hombre para engrosar las fuerzas. La adhesion de las negras dió al poder de Rosas una base indestructible. Felizmente las continuas guerras han esteminado ya a la parte masculina de esta poblacion, que encontraba su patria i su manera de gobernar en el amo a quien servia. Para intimidar la campaña, atrajo a los fuertes del Sud algunas tribus salvajes cuyos caciques estaban a sus órdenes.

Asegurados estos puntos principales, el tiempo irá consolidando la obra de organizacion unitaria que el crimen habia iniciado, i sostenian la decepcion i la astucia. La República así reconstruida, sofocado el federalismo de las provincias, i

por persuasión, conveniencia o temor, obedeciendo todos sus Gobiernos a la impulsión que se les da desde Buenos-Aires, Rosas necesita salir de los límites de su Estado para ostentar afuera, para exhibir a la luz pública la obra de su ingenio. ¿De qué le habría servido absorberse las provincias, si al fin había de permanecer como el Dr. Francia, sin brillo en el exterior, sin contacto ni influencia sobre los pueblos vecinos? La fuerte unidad dada a la República solo es la base firme que necesita para lanzarse i producirse en un teatro mas elevado, porque Rosas tiene conciencia de su valer i espera una nombradía imperecedera.

Invitado por el Gobierno de Chile, toma parte en la guerra que este Estado hace a Santa Cruz. ¿Qué motivos le hacen abrazar con tanto ardor una guerra lejana i sin antecedentes para él? Una idea fija que lo domina desde mucho ántes de ejercer el Gobierno Supremo de la República, a saber: la reconstrucción del antiguo vireinato de Buenos-Aires. No es que por entónces conciba apoderarse de Bolivia, sino que habiendo cuestiones pendientes sobre límites, reclama la provincia de Tarija : lo demás lo darán el tiempo i las circunstancias. A la otra orilla del Plata también hai una desmembración del vireinato, la República Oriental. Allí Rosas halla medios de establecer su influencia, con el Gobierno de Oribe, i si no obtiene que no lo ataque, la prensa consigue al ménos que el pacífico Rivadavia, los Agüero, Varelas i otros unitarios de nota sean espulsados del territorio Oriental. Desde entónces la influencia de Rosas se encarna mas i mas en aquella República, hasta que al fin el ex-Presidente Oribe se constituye jeneral de Rosas, i los emigrados argentinos se confunden con los nacionales en la resistencia que oponen a esta conquista disfrazada con nombres especiosos. Mas tarde i cuando el Dr. Francia muere, Rosas se niega a reconocer la independencia del Paraguai, siempre preocupado de su idea favorita, la reconstrucción del antiguo vireinato.

Pero todas estas manifestaciones de la Confederación Argentina no bastan a mostrarla en toda su luz: necesitase un campo mas vasto, antagonistas mas poderosos, cuestiones de mas brillo, una potencia europea en fin con quien habérselas i mostrarle lo que es un Gobierno americano orijinal; i la fortuna no se esquiva esta vez, para ofrecérsela.

La Francia mantenía en Buenos-Aires, en calidad de agente consular, un jóven de corazón i capaz, de simpatías ardientes por la civilización i la libertad. M. Roger está relacionado con la juventud literata de Buenos-Aires, i mira con la indignación de un corazón jóven i francés, los actos de inmoralidad, la subversión de todo principio de justicia, i la esclavitud de un pueblo que estima altamente. Yo no quiero entrar en la apreciación de los motivos ostensibles que motivaron el bloqueo de la Francia, sino en las causas que venían preparando una coalición entre Rosas i los agentes de los poderes europeos. Los franceses sobre todo se habían distinguido ya desde 1828 por su decisión entusiasta por la causa que sostenían los antiguos unitarios. M. Guizot ha dicho en pleno Parlamento que sus conciudadanos son mui entrometidos : yo no pondré en duda autoridad tan competente; lo único que aseguraré es, que entre nosotros, los franceses residentes se mostraron siempre franceses, europeos i hombres de corazón: si despues en Montevideo se han mostrado lo que en 1828, eso probará que en todos tiempos son entrometidos, o bien que hai algo en las cuestiones políticas del Plata que les toca mui de cerca. Sin embargo, yo no comprendo cómo concibe M. Guizot que en un país cristiano, en que los franceses residentes tienen sus hijos i

su fortuna, i esperan hacer de él su patria definitiva, han de mirar con indiferencia el que se levante i afiance un sistema de Gobierno que destruye todas las garantías de las sociedades civilizadas, i abjura todas las tradiciones, doctrinas i principios que ligan aquel pais a la gran familia europea. Si la escena fuese en Turquía o en Persia, comprendo mui bien que serian entrometidos por demas los extranjeros que se mezclasen en las querellas de los habitantes; entre nosotros, i cuando las cuestiones son de la clase de las que allí se ventilan, hallo mui difícil creer que el mismo M. Guizot conservase cachaza suficiente para no desear siquiera el triunfo de aquella causa, que mas de acuerdo está con su educacion, hábitos e ideas europeas. Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que los europeos de cualquier nacion que sean han abrazado con calor un partido, i para que esto suceda, causas sociales mui profundas deben militar para vencer el egoismo natural al hombre extranjero; mas indiferentes se han mostrado siempre los americanos mismos. La *Gaceta* de Rosas se queja hasta hoi de la hostilidad puramente personal de Purvis i otros ajentes europeos que favorecen a los enemigos de Rosas aun contra las órdenes espresas de sus Gobiernos. Estas antipatías personales de europeos civilizados, mas que la muerte de Bacle, prepararon el bloqueo. El jóven Roger quiso poner el peso de la Francia en la balanza en que no alcanzaba a pesar bastante el partido europeo civilizado que destruía Rosas, i M. Martigny tan apasionado como él, lo secundó en aquella obra mas digna de esa Francia ideal que nos ha hecho amar la literatura francesa, que de la verdadera Francia, que anda arrastrándose hoi dia tras de todas las cuestiones de hechos mezquinos i sin elevacion de ideas.

Una desavenencia con la Francia era para Rosas el bello ideal de su Gobierno, i no seria dado saber quién agriaba mas la discusion, si M. Roger con sus reclamos, i su deseo de hacer caer aquel tirano bárbaro, o Rosas animado de su ojeriza contra los extranjeros i sus instituciones, trajes, costumbres é ideas de gobierno. « Este bloqueo, decia Rosas frotándose las manos de contento i entusiasmo, va a llevar mi nombre por todo el mundo, i la América me mirará como el Defensor de su independenciam. » Sus anticipaciones han ido mas allá de lo que él podia prometerse, i sin duda que Mehmet Alí ni Abdel Kader gozan hoi en la tierra de una nombradía mas sonada que la suya. En cuanto a Defensor de la Independencia Americana, título que él se ha arrogado, los hombres ilustrados de América empiezan hoi a disputárselo, i acaso los hechos vengam tristemente amonstrar que solo Rosas podia echar a la Europa sobre la América, i forzarla a intervenir en las cuestiones que de este lado del Atlántico se ajitan. La triple intervencion que se anuncia es la primera que ha tenido lugar en los nuevos Estados americanos.

El bloqueo frances fué la via pública por la cual llenó a manifestarse sin embozo el sentimiento llamado propiamente AMERICANISMO. Todo lo que de bárbaros tenemos, todo lo que nos separa de la Europa culta, se mostró desde entónces en la República Arjentina organizado en sistema i dispuesto a formar de nosotros una entidad aparte de los pueblos de procedencia europea. A la par de la destruccion de todas las instituciones que nos esforzamos por todas partes en copiar á la Europa, iba la persecucion al fraque, a la moda, a las patillas, a los peales del calzón, a la forma del cuello del chaleco i al peinado que traía el figurin : i a estas esterioridades europeas se sustituía el pantalon ancho i suelto, el chaleco

colorado, la chaqueta corta, el poncho, como trajes nacionales, eminentemente americanos, i este mismo D. Baldomero Garcia que hoi nos trae a Chile el «Mueran los salvajes asquerosos inmundos unitarios» como «signo de conciliacion i de paz, » fué botado a empujones del Fuerte en un dia en que como majistrado acudia a un besamanos, por tener el salvajismo asqueroso e imundo de presentarse con frac.

Desde entónces la *Gaceta* cultiva, ensancha, ajita i desenvuelve en el ánimo de sus lectores el odio a los europeos, el desprecio de los europeos que quieren conquistarnos. A los franceses los llaman titiriteros, tiñosos; a Luis Felipe guarda chanchos, unitario, i a la política europea, bárbara, asquerosa, brutal, sanguinaria, cruel, inhumana. El bloqueo principia i Rosas escoje medios de resistirlo dignos de una guerra entre él i la Francia. Quita a los catedráticos de la universidad sus rentas, a las escuelas primarias de hombres i de mujeres las dotaciones cuantiosas que Rivadavia les habia asignado : cierra todos los establecimientos filantrópicos: los locos son arrojados a las calles, i los vecinos se encargan de encerrar en sus casas a aquellos peligrosos desgraciados. ¿No hai una esquisita penetracion en estas medidas ? ¿ No se hace la verdadera guerra a la Francia, que en luces está a la cabeza de la Europa, atacándola en la educacion pública? El Mensaje de Rosas anuncia todos los años que el celo de los ciudadanos mantiene los establecimientos públicos. Bárbaro ! es la *ciudad* que trata de salvarse, de no ser convertida en Pampa, si abandona la educacion que la liga al mundo civilizado ! Efectivamente, el Dr. Alcorta i otros jóvenes dan lecciones gratis en la Universidad durante muchos años, a fin de que no se cierren los cursos; los maestros de escuela continúan enseñando i piden a los padres de familia una limosna para vivir, porque quieren continuar dando lecciones. La Sociedad de Beneficencia recorre secretamente las casas en busca de suscripciones, improvisa recursos para mantener a las heróicas maestras que con tal que no se mueran de hambre, han jurado no cerrar sus escuelas; i el 26 de mayo presentan sus millares de alumnas todos los años, vestidas de blanco, a mostrarsu aprovechamiento en los exámenes públicos!.. Ahí Corazones de piedra ! ¡ Nos preguntaréis todavía por qué combatimos !!!

Diera con lo que precede por terminada la vida de Facundo Quiroga i las consecuencias que de ella se han derivado en los hechos históricos i en la política de la República Argentina, si por conclusion de estos apuntes aun no me quedara que apreciar las consecuencias morales que ha traido la lucha de las campañas pastoras con las ciudades, i los resultados ya favorables, ya adversos que ha dado para el porvenir de la República.

CAPITULO XV.

PRESENTE I POR VENIR.

Après avoir été conquérant, après s'être déployé tout entier, il s'épuise, a fait son temps, il est conquis lui-même : ce jour-là il quitte la scène du monde, parce qu'alors il est devenu inutile á l'humanité.

COUSIN

El bloqueo de la Francia duraba dos años habia, i el Gobierno *americano*, animado del espíritu *americano*, hacia frente a la Francia, al principio europeo, a las pretensiones europeas. El bloqueo frances, empero, habia sido fecundo en resultados sociales para la República Argentina, i servia a manifestar en toda su desnudez la situacion de los espíritus i los nuevos elementos de lucha que debian encender la guerra encamizada que solo puede terminar con la caída de aquel Gobierno monstruoso. El Gobierno personal de Rosas continuaba sus estragos en Buenos-Aires, su fusion *unitaria* en el interior, al paso que en el exterior se presentaba haciendo frente gloriosamente a las pretensiones de una potencia europea, i reivindicando el poder americano contra toda tentativa de invasion. Rosas ha probado, se decia por toda la América i aun se dice hoi, que la Europa es demasiado débil para conquistar un Estado americano que quiere sostener sus derechos. Sin negar esta verdad incuestionable, yo creo que lo que Rosas puso de manifiesto es la supina ignorancia en que viven en Europa sobre los intereses europeos en América i los verdaderos medios de hacerlos prosperar, sin menoscabo de la independencia americana. A Rosas además debe la República Argentina en estos últimos años haber llenado de su nombre, de sus luchas i de la discusion de sus intereses el mundo civilizado, i puóstola en contacto mas inmediato con la Europa, forzando a sus sabios i a sus políticos contraerse a estudiar este mundo trasatlántico, que tan importante papel está llamado a figurar en el mundo futuro. Yo no digo que hoi estén mucho mas avanzados en conocimientos, sino que ya están en via de experimento, i que al fin la verdad ha de ser conocida. Mirado el bloqueo frances bajo su aspecto material, es un hecho oscuro que a ningun resultado histórico conduce; Rosas cede de sus pretensiones, la Francia deja podrirse sus buques en las aguas del Plata ; hé aquí toda la historia del bloqueo.

La aplicacion del nuevo sistema de Rosas habia traido un resultado singular; a saber : que la poblacion de Buenos-Aires se habia fugado, i reunióse en Montevideo. Quedaban es verdad en la orilla izquierda del Plata las mujeres, los hombres materiales, « *aquellos que pacen su pan bajo la férula de cualquier tirano,* » los hombres en fin para quienes el interes de la libertad, la civilizacion i la dignidad de la patria, es posterior al de comer i dormir; pero toda aquella escasa

porcion de nuestras sociedades i de todas las sociedades humanas, para la cual entra por algo en los negocios de la vida el vivir bajo un Gobierno racional, i preparar sus destinos futuros, se hallaba reunida en Montevideo, a donde por otra parte con el bloqueo i la falta de seguridad individual, se habia trasladado el comercio de Buenos-Aires, i las principales casas extranjeras.

Hallábanse pues en Montevideo los antiguos unitarios con todo el personal de la administracion de Rivadavia, sus mantenedores, diez i ocho jenerales de la República, sus escritores, los ex-congresales, etc.: estaban ahí ademas los federales de la *ciudad*, emigrados de 1833 adelante; es decir, todas las notabilidades hostiles a la Constitucion de 1826, espulsadas por Rosas con el apodo de lomos negros. Venian despues los fautores de Rosas, que no habian podido ver sin horror la obra de sus manos, o que sintiendo aproximarse a ellos el cuchillo esteminador, habian como Talien i los temidorianos, intentado salvar sus vidas i la patria, destruyendo lo mismo que ellos habian creado. Ultimamente habia llegado a reunirse en Montevideo un cuarto elemento que no era ni unitario, ni federal, ni ex-rosista, i que ninguna afinidad tenia con aquellos, compuesto de la nueva jeneracion que habia llegado a la virilidad en medio de la destruccion del órden antiguo i la planteacion del nuevo. Como Rosas ha tenido tan buen cuidado i tanto teson de hacer creer al mundo que sus enemigos son hoi los unitarios del año 26, creo oportuno entrar en algunos detalles sobre esta última faz de las ideas que han ajitado la República.

La numerosa juventud que el colejo de Ciencias Morales fundado por Rivadavia habia reunido de todas las provincias, la que la Universidad, el Seminario i los muchos establecimientos de educacion que pululaban en aquella ciudad que tuvo un dia el candor de llamarse la Atenas americana, habian preparado para la vida pública, se encontraban sin foro, sin prensa, sin tribuna, sin esa vida pública, sin teatro en fin en que ensayar las fuerzas de una intelijencia juvenil i llena de actividad. Por otra parte, el contacto inmediato que con la Europa habian establecido la revolucion de la Independencia, el comercio i la administracion de Rivadavia tan eminentemente europea, habia echado a la juventud argentina en el estudio del movimiento político iliterario de la Europa i de la Francia sobre todo. El romanticismo, el electismo, el socialismo, todos aquellos diversos sistemas de ideas tenian acalorados adeptos, i el estudio de las teorías sociales se hacia a la sombra del despotismo mas hostil a todo desenvolvimiento de ideas. El Dr. Alsina, dando leccion en la Universidad sobre legislacion, despues de explicar lo que era el despotismo, añadia esta frase final: « En suma, señores, ¿quieren ustedes tener una idea cabal de lo que es el despotismo ? Ahí tienen ustedes el Gobierno de D. Juan Manuel Rosas con facultades extraordinarias. » Una lluvia de aplausos siniestros i amenazadores ahogaba la voz del osado catedrático.

Al fin esta juventud que se esconde con sus libros europeos a estudiar en secreto, con su Sismondi, su Leminier, su Toqueville, sus Revistas, Británica, de Ambos Mundos, Enciclopédica, su Jouffroi, su Cousin, su Guizot, etc., etc., se interroga, se ajita, se comunica, i al fin se asocia indeliberadamente sin saber fijamente para qué, llevada de una impulsión que cree puramente literaria, como si las letras corrieran peligro de perderse en aquel mundo bárbaro, o como si la buena doctrina perseguida en la superficie, necesitase ir a esconderse en el asilo

subterráneo de las Catacumbas, para salir de allí compacta i robustecida a luchar con el poder.

El Salon Literario de Buenos-Aires fué la primera manifestacion de este espíritu nuevo. Algunas publicaciones periódicas, algunos opúsculos en que las doctrinas europeas aparecian mal dijeras aun fueron sus primeros ensayos. Hasta entónces nada de política, nada de partidos ; aun habia muchos jóvenes que preocupados con las doctrinas históricas francesas, creyeron que Rosas, su Gobierno, su sistema orijinal, su reaccion contra la Europa, eran una manifestacion nacional americana, una civilizacion en fin con sus caractéres i formas peculiares. No entraré a apreciar ni la importancia real de estos estudios, ni las faces incompletas, presuntuosas i aun ridiculas que presentaba aquel movimiento literario : eran ensayos de fuerzas inespertas i juveniles que no merecerian recuerdo si no fuesen precursores de un movimiento mas fecundo en resultados. Del seno del Salon Literario se desprendió un grupo de cabezas inteligentes, que asociándose secretamente, proponíase formar un carbonarismo que debia echar en toda la República las bases de una reaccion civilizada contra el Gobierno bárbaro que habia triunfado.

Tengo por fortuna el acta orijinal de esta asociacion a la vista i puedo con satisfaccion contar los nombres que la suscribieron. Los que los llevan están hoi diseminados por Europa i América, escepto algunos que han pagado a la Patria su tributo con una muerte gloriosa en los campos de batalla. Casi todos los que sobreviven son hoi literatos distinguidos, i si un dia los poderes intelectuales han de tener parte en la direccion de los negocios de la República Argentina, muchos i mui completos instrumentos hallará en esta escojida pleyada largamente preparada por el talento, el estudio, los viajes, la desgracia i el espectáculo de los errores i desaciertos que han presenciado o cometido ellos mismos.

« En nombre de Dios, » dice el acta, « de la Patria, de los Héroes i Mártires de la Independencia Americana, en nombre de la sangre i de las lágrimas inútilmente derramadas en nuestra guerra civil, todos i cada uno de los Miembros de la asociacion de la jóven jeneracion argentina: »

CREYENDO

« Que todos los hombres son iguales ; »

« Que todos son libres, que todos son hermanos, iguales en derechos i deberes; »

« Libres en el ejercicio de sus facultades para el bien de todos; »

« Hermanos para marchar a la conquista de aquel bien i al lleno de los destinos humanos : »

CREYENDO

« En el progreso de la humanidad; teniendo fé en el porvenir ; »

« Convencidos de que la union constituye la fuerza ; »

« Que no puede existir fraternidad ni union sin el vínculo de

los principios; »

«l deseando consagrar sus esfuerzos a LA LIBERTAD I
FELICIDAD DE SU PATRIA, i a la rejeneracion completa de
la sociedad arjentina : »

JURAN :

«1° Concurrir con su intelijencia, sus bienes i sus brazos a la realizacion de los principios formulados en las *palabras simbólicas* que forman las bases del pacto de alianza;»

« 2.° JURAN no desistir de la empresa, sean cuales fueren los peligros que amaguen a cada uno de los Miembros sociales ;

« 3.° JURAN sostenerlos a todo trance, i usar de todos los medios que tengan en sus manos para difundirlos i propagarlos ; »

« 4.° JURAN fraternidad recíproca, union estrecha i perpetuo silencio sobre lo que pueda comprometer la existencia de la Asociacion. »

Las *palabras simbólicas*, no obstante la oscuridad emblemática del título, eran solo el credo político que reconoce i confiesa el mundo cristiano, con la sola agregacion de la prescindencia de los asociados de las ideas e intereses que ántes habian dividido a unitarios i federales, con quienes podan ahora amonizar, puesto que la comun desgracia los habia unido en el destierro.

Mientras estos nuevos apóstoles de la república i de la civilizacion europea se preparaban a poner a prueba sus juramentos, la persecucion de Rosas llegaba ya hasta ellos, jóvenes sin antecedentes políticos, despues de haber pasado por sus partidarios mismos, por los federales lomos negros, i por los antiguos unitarios. Fuéles preciso, pues, salvar con sus vidas las doctrinas que tan sensatamente habian fomulado, i Montevideo vió venir unos en pos de otros centenares de jóvenes que abandonaban su familia, sus estudios i sus negocios para ir a buscar a la ribera oriental del Plata un punto de apoyo, para desplomar si podian aquel poder sombrío que se hacia un parapeto de cadáveres, i tenia de avanzada una horda de asesinos legalmente constituida.

He necesitado entrar en estos pomenores para caracterizar un gran movimiento que se operaba por entónces en Montevideo, i que ha escandalizado a la América dando a Rosas una poderosa ama moral para robustecer su Gobierno i su principio *americano*. Hablo de la alianza de los enemigos de Rosas con los franceses que bloqueaban a Buenos-Aires, que Rosas ha echado en cara eternamente como un baldon a los unitarios. Pero en honor de la verdad histórica i de la justicia, debo declarar, ya que la ocasion se presenta, que los verdaderos unitarios, los hombres que figuraron hasta 1829 no son responsables de aquella alianza; los que cometieron aquel delito de leso-*americanismo*; los que se echaron en los brazos de la Francia para salvar la civilizacion europea, sus instituciones, hábitos e ideas en las orillas del Plata, fueron los jóvenes ; en una palabra, fuimos NOSOTROS ! Sé mui bien que en los Estados americanos halla eco Rosas, aun entre hombres liberales i eminentemente civilizados sobre este delicado punto, i que para muchos es todavía un error afrentoso el haberse asociado los arjentinos

a los *extranjeros* para derrocar a un tirano. Pero cada uno debe reposar en sus convicciones, i no descender a justificarse de lo que cree firmemente, i sostiene de palabra i de obra. Así, pues, diré en despecho de quien quiera que sea, ¿qué la gloria de haber comprendido que habia alianza íntima entre los enemigos de Rosas i los poderes civilizados de Europa, nos perteneció toda entera a nosotros. Los unitarios mas eminentes, como los americanos, como Rosas i sus satélites, estaban demasiado preocupados de esa idea de la nacionalidad, que es el patrimonio del hombre desde la tribu salvaje, i que le hace mirar con horror al extranjero. En los pueblos castellanos este sentimiento ha ido hasta convertirse en una pasion brutal capaz de los mayores i mas culpables excesos, capaz del suicidio. — La juventud de Buenos-Aires llevaba consigo esta idea fecunda de la fraternidad de intereses con la Francia i la Inglaterra ; llevaba el amor a los pueblos europeos asociado al amor a la civilizacion, a las instituciones i a las letras que la Europa nos habia legado, i que Rosas destruia en nombre de la América, sustituyendo otro vestido al vestido europeo, otras leyes a las leyes europeas, otro gobierno al gobierno europeo. Esta juventud, impregnada de las ideas civilizadoras de la literatura europea, iba a buscar en los europeos enemigos de Rosas sus antecesores, sus padres, sus modelos, apoyo contra la América tal como la presentaba Rosas, bárbara como el Asia, despótica i sanguinaria como la Turquía, persiguiendo i despreciando la intelijencia como el mahometismo. Si los resultados no han correspondido a sus espectaciones, suya no fué la culpa; ni los que les afean aquella alianza pueden tampoco vanagoriarse de haber acertado mejor; pues si los franceses pactaron al fin con el tirano, no por eso intentaron nada contra la Independencia Argentina, i si por un momento ocuparon la isla de Martín García, llamaron luego un jefe argentino que se hiciese cargo de ella. Los argentinos ántes de asociarse a los franceses habian exijido declaraciones públicas de parte de los bloqueadores de respetar el territorio argentino, i las habian obtenidos olemnes.

En tanto, la idea que tanto combatieron los unitarios al principio, i que llamaban una traicion a la Patria, se jeneralizó, i los dominó i sometió a ellos mismos; i cunde hoi por toda la América, i se arraiga en los ánimos.

En Montevideo, pues, se asociaron la Francia i la República Argentina europea para derrocar el monstruo del *americanismo* hijo de la Pampa : desgradadamente dos años se perdieron en debates, i cuando la alianza se firmó, la cuestion de Oriente requirió las fuerzas navales de Francia i los aliados argentinos quedaron solos en la brecha. Por otra parte, las preocupaciones unitarias estorbaron que se adoptasen los verdaderos medios militares i revolucionarios para obrar contra el tirano, yendo a estrellarse los esfuerzos intentados contra elementos que se habian dejado ser mas poderosos. Mr. Martigny, uno de los pocos franceses que habiendo vivido largo tiempo entre los americanos, sabia comprender sus intereses i los de la Francia en América; frances de corazón "que deploraba todos los días los extravíos, preocupaciones i errores de esos mismos argentinos a quienes queria salvar, decia de los antiguos unitarios : « Son los emigrados franceses de 1789: no han olvidado nada, ni aprendido nada. » I efectivamente; vencidos en 1829 por la MONTONERA, creian que todavía la Montonera era un elemento de guerra, i no querian formar ejército de línea; dominados entónces por las campañas pastoras, creian ahora inútil

apoderarse de Buenos-Aires ; con preocupaciones invencibles contra los *gauchos*, los miraban aun como sus enemigos natos, parodiando sin embargo su táctica guerrera, sus hordas de caballería i hasta su traje en los ejércitos.

Una revolucion radical empero se habia estado operando en la República, i el haberla comprendido a tiempo habria bastado para salvarla, Rosas, elevado por la campaña i apenas asegurado del gobierno, se habia consagrado a quitarle todo su poder. Por el veneno, por la traicion, por el cuchillo habia dado muerte a todos los comandantes de campaña que habian ayudado a su elevacion, i sustituido en su lugar hombres sin capacidad, sin reputacion, armados sin embargo del poder de matar sin responsabilidad. Las atrocidades de que era teatro sangriento Buenos-Aires habian por otra parte hecho huir a la campaña a una inmensa multitud de ciudadanos, que mezclándose con los *gauchos* iban obrando lentamente una fusion radical entre los hombres del campo i los de la *ciudad*; la comun desgracia los reunia; unos i otros execraban aquel monstruo sediento de sangre i de crímenes, ligándolos para siempre en un voto común. La campaña, pues, habia dejado de pertenecer a Rosas, i su poder, faltándole aquella base i la de la opinion pública, habia ido a apoyarse en una horda de asesinos disciplinados, i en un ejército de línea. Rosas, mas perspicaz que los unitarios, se habia apoderado del arma que ellos gratuitamente abandonaban, la infantería i el cañon. Desde 1835 disciplinaba rigurosamente sus soldados i cada dia se desmontaba un escuadron para engrosar los batallones.

No por eso Rosas contaba con el espíritu de sus tropas, como no contaba con la campaña, ni los ciudadanos. Las conspiraciones cruzaban diariamente sus hilos que venian de diversos focos, i la unanimidad del designio hacia por la exuberancia misma de los medios, casi imposible llevar nada a cabo. Ultimamente la mayor parte de sus jefes i todos los cuerpos de línea estaban implicados en una conjuracion, que encabezaba el jóven coronel Maza, quien teniendo en sus manos la suerte de Rosas durante cuatro meses, perdía un tiempo precioso en comunicarse con Montevideo i revelar sus planes. Al fin sucedió lo que debia suceder, la conspiracion fué descubierta i Maza murió llevándose consigo el secreto de la complicidad de la mayor parte de los jefes que continúan hoi al servicio de Rosas. Mas tarde no obstante este contraste, estalló la sublevacion en masa de la campaña, encabezada por el coronel Cramer, Castelli i centenares de hacendados pacíficos. Pero aun esta revolucion tuvo mal éxito, i setecientos *gauchos* pasaron por la angustia de abandonar su Pampa i su parejero i embarcarse para ir a continuar en otra parte la guerra. Todos es-tos inmensos elementos estaban en poder de los unitarios; pero sus preocupaciones no les dejaban aprovecharlos; pedian ante todo que aquellas fuerzas nuevas actuales, se subordinasen a nombres antiguos i pasados. No concebían la revolucion sino bajo las órdenes de Soler, Alvear Lavalle u otra reputacion de gloria clásica ; i miéntras tanto sucedia en Buenos-Aires lo que en Francia habia sucedido en 1830, a saber, que todos los jenerales querían la revolucion, pero les faltaba corazon i entrañas; estaban gastados, como esos centenares de jenerales franceses que en los dias de Julio cosecharon los resultados del valor del pueblo o quien no quisieron prestar su espada para triunfar. Faltáronnos los jóvenes de la Escuela Politécnica para que encabezasen a una ciudad que solo pedía una voz de mando para salir a las calles, i desbaratar la mazorca i desalojar al caníbal. La Mazorca, malogradas

estas tentativas, se encargó de la fácil tarea de inundar las calles de sangre i de helar el ánimo de los que sobrevivían a fuerza de crímenes.

El Gobierno francés al fin mandó a Mr. Mackau a terminar a *todo trance* el bloqueo, i con los conocimientos de Mr. Mackau sobre las cuestiones americanas se firmó un tratado que dejaba a merced de Rosas el ejército de Lavalle que llegaba en aquellos momentos mismos a las goteras de Buenos-Aires, i malograba para la Francia las simpatías profundas de los argentinos por ella i las de los franceses por los argentinos; porque la fraternidad galo-argentina estaba cimentada en una afección profunda de pueblo a pueblo i en tal comunidad de intereses e ideas que aun hoy, después de los desbarros de la política francesa, no ha podido en tres años despegar de las murallas de Montevideo a los heroicos extranjeros que se han aferrado a ellas como al último atrincheramiento que a la civilización europea queda en las márgenes del Plata. Quizá esta ceguedad del ministerio francés ha sido útil a la República Argentina; era preciso que desencantamiento semejante nos hubiese hecho conocer la Francia poder, la Francia gobierno, muy distinta de esa Francia ideal i bella, generosa i cosmopolita, que tanta sangre ha derramado por la libertad, i que sus libros, sus filósofos, sus revistas nos hacían amar desde 1810. La política que al Gobierno francés trazan todos sus publicistas, Considerant, Damiron i otros, simpática por el progreso, la libertad i la civilización podría haberse puesto en ejercicio en el Río de la Plata, sin que por eso bambolearse el trono de Luis Felipe, que han creído aduñar con la esclavitud de la Italia, de la Polonia i de la Bélgica; i la Francia habría cosechado en influencia i simpatías lo que no le dió su pobre tratado Mackau, que afianzaba un poder hostil por naturaleza a los intereses europeos, que no pueden medrar en América sino bajo la sombra de instituciones civilizadoras i libres. Digo lo mismo con respecto a la Inglaterra, cuya política en el Río de la Plata haría sospechar que tiene el secreto designio de dejar debilitarse bajo el despotismo de Rosas, aquel espíritu que la rechazó en 1806 para volver a probar fortuna cuando una guerra europea u otro gran movimiento deje la tierra abandonada al pillaje, i añadir esta posesión a las concesiones necesarias para firmar un tratado, como el definitivo de Viena en que se hizo conceder Malta, el Cabo i otros territorios adquiridos por un golpe de mano. Porque ¿cómo sería posible concebir de otro modo si la ignorancia en que viven en Europa de la situación de América no lo disculpase? ¿cómo sería posible concebir, digo, que la Inglaterra, tan solícita en formarse mercados para sus manufacturas, haya estado durante veinte años viendo tranquilamente, sino coadyuvando en secreto a la aniquilación de todo principio civilizador en las orillas del Plata, i dando la mano para que se levante cada vez que le ha visto bambolearse al tiranuelo ignorante que ha puesto una barra al Río para que la Europa no pueda penetrar hasta el corazón de la América a sacar las riquezas que encierra i que nuestra inhabilidad desperdicia? ¿Cómo tolerar al enemigo implacable de los *extranjeros*, que con su inmigración a la sombra de un gobierno simpático a los europeos i protector de la seguridad individual, habrían poblado en estos últimos veinte años las costas de nuestros inmensos ríos, i realizado los mismos prodigios que en ménos tiempo se han consumado en las riberas del Mississippi? ¿Quiere la Inglaterra consumidores, cualquiera que el Gobierno de un país sea? ¿Pero qué han de consumir seiscientos mil gauchos, pobres, sin industria como sin necesidades, bajo un Gobierno que estinguendo las

costumbres i gustos europeos, disminuye necesariamente el consumo de productos europeos? ¿ Habrémos de creer que la Inglaterra desconoce hasta este punto sus intereses en América? ¿Ha querido poner su mano poderosa para que no se levante en el Sud de la América un Estado como el que ella enjendró en el Norte? ¡Qué ilusion! Ese Estado se levantará en despecho suyo, aunque sieguen sus retoños cada año, porque la grandeza del Estado está en la Pampa pastosa, en las producciones tropicales del Norte, i en el gran sistema de rios navegables cuya ahorta es el Plata. Por otra parte, los españoles no somos ni navegantes ni industriales, i la Europa nos proveerá por largos siglos de sus artefactos en cambio de nuestras materias primeras; i ella i nosotros ganaremos en el cambio ; la Europa nos pondrá el remo en la mano i nos remolcará rio arriba, hasta que hayamos adquirido el gusto de la navegacion.

Se ha repetido de orden de Rosas en todas las prensas europeas que él es el único capaz de gobernar en los pueblos semibárbaros de la América. No es tanto de la América tan ultrajada que me lastimo, sino de las pobres manos que se han dejado guiar para estampar esas palabras. Es mui curioso que solo sea capaz de gobernar aquel que no ha podido obtener un dia de reposo, i que despues de haber destrozado, envilecido i ensangrentado su patria se encuentra que cuando creia cosechar el fruto de tantos crímenes, está enredado con tres Estados americanos, con el Uruguai, el Paraguai i el Brasil; i que aun le quedan a su retaguardia Chile i Bolivia, con quienes tiene todas las esterioridades del estado de guerra; porque por mas precauciones que el Gobierno de Chile tome para no malquistarse con el monstruo, la malquerencia está en el modo de ser íntimo de ambos pueblos, en las instituciones que los rijen, las tendencias dversas de su política. Para saber lo que Rosas pretenderá de Chile, basta tomar la Constitucion del Estado; pues bien, ahí está la guerra, entregadle la Constitucion, ya sea directa ó indirectamente, i la paz vendrá en pos; esto es, estaréis conquistados para el Gobierno *americano*.

La Europa que ha estado diez años alejándose del contacto con la República Argentina, se ve llamada hoi por el Brasil, para que lo proteja contra el malestar que le hace sufrir la proximidad de Rosas. ¿ No acudirá a este llamado ? Acudirá mas tarde, no haya miedo; acudirá cuando la República misma salga del aturdimiento en que la han dejado los millares de asesinatos con que la han amedrentado, porque los asesinatos no constituyen un Estado; acudirá cuando el Uruguai i el Paraguai pidan que se haga respetar el tratado hecho entre el león i el cordero; acudirá cuando la mitad de la América del Sud se halle trastornada por el desquiciamiento que trae la subversion de todo principio de moral i de justicia. La República Argentina está organizada hoi en una máquina de guerra, que no puede dejar de obrar, sin anular el poder que ha absorbido todos los intereses sociales. Concluida en el interior la guerra, ha salido ya al exterior ; el Uruguai no sospechaba ahora diez años que él tuviese que habérselas con Rosas ; el Paraguai no se lo imaginaba ahora cinco; el Brasil no lo temia ahora dos; Chile no lo sospecha todavía; Bolivia lo miraria como ridiculo ; pero elb vendrá por la naturaleza de las cosas, porque esto no depende de la voluntad de los pueblos ni de los Gobiernos, sino de las condiciones inherentes a toda faz social. Los que esperan que el mismo hombre ha de ser primero el azote de su pueblo i el reparador de sus males despues, el destructor de las instituciones que traen la

sancion de la humanidad civilizada i el organizador de la sociedad, conocen mui poco la historia. Dios no procede así, un hombre, una época para cada faz, para cada revolucion, para cada progreso.

No es mi ánimo trazar la historia de este reinado del terror, que dura desde 1832 hasta 1845, circunstancia que lo hace único en la historia del mundo. El detalle de todos sus espantosos escesos no entra en el plan de mi trabajo. La historia de las desgracias humanas, i de los estravíos a que puede entregarse un hombre cuando goza del poder sin freno, se engrosará en Buenos-Aires de horribles i raros datos. Solo he querido pintar el orijen de este Gobierno i ligarlo a los antecedentes, caractéres, hábitos i accidentes nacionales que ya desde 1810 venian pugnando por abriese paso i apoderarse de la sociedad. He querido ademas mostrar los resultados que ha traído, i las consecuencias de aquella espantosa subversion de todos los principios en que reposan las sociedades humanas. Hai un vacío en el Gobierno de Rosas que por ahora no me es dado sondar, pero que el vértigo que ha enloquecido a la sociedad ha ocultado hasta aquí. Rosas no *administra*, no gobierna en el sentido oficial de la palabra. Encerrado meses en su casa, sin dejarse ver de nadie, él solo dirige la guerra, las intrigas, el espionaje, la mazorca, todos los diversos resortes de su tenebrosa política; todo lo que no es útil para la guerra, todo lo que no perjudica a sus enemigos, no forma parte del Gobierno, no entra en la administracion.

Pero no se vaya a creer que Rosas no ha conseguido hacer progresar la República que despedaza, no : es un grande i poderoso instrumento de la Providencia, que realiza todo lo que al porvenir de la patria interesa. Ved cómo. Existia ántes de él i de Quiroga el espíritu federal en las provincias, en las ciudades, en los federales i en los unitarios mismos; él lo estingue, i organiza en provecho suyo el sistema unitario que Rivadavia queria en provecho de todos. Hoi todos esos caudillejos del interior, degradados, envilecidos, tiemblan de desagradarlo, i no respiran sin su consentimiento. La idea de los unitarios está realizada, solo está demas el tirano ; el día que un buen Gobierno se establezca, hallará las resistencias locales vencidas, i todo dispuesto para la UNION.

La guerra civil ha llevado a los porteños al interior, i a los provincianos de unas provincias a otras. Los pueblos se han conocido, se han estudiado i se han acercado mas de lo que el tirano querria, de ahí viene su cuidado de quitarles los correos, de violar la correspondencia i vijilarlos a todos. La UNION es íntima.

Existian ántes dos sociedades diversas, las CIUDADES i las campañas ; echándose las campañas sobre las *ciudades* se han hecho ciudadanos los gauchos i simpatizado con la causa de las ciudades. La montonera ha desaparecido, con la despoblacion de la Rioja, San Luis, Santa Fé i Entre Ríos, sus focos antiguos, i hoi los *gauchos* de las tres primeras corretean los llanos i la Pampa, en sosten de los enemigos de Rosas. ¿Aborrece Rosas a los extranjeros ? Los extranjeros toman parte en favor de la civilizacion americana, i durante tres años, burlan en Montevideo su poder i muestran a toda la República, que no es invencible Rosas i que aun puede lucharse contra él. Corrientes vuelve a amarse, i bajo las órdenes del mas hábil i mas europeo jeneral que la República tiene, se está preparando ahora a principiar la lucha *en forma*, porqué todos los errores pasados son otras tantas lecciones para lo venidero. Lo que ha hecho Corrientes

lo han de hacer mas hoi, mas mañana todas las provincias, porque les va en ello la vida i el porvenir.

¿ Ha privado a sus conciudadanos de todos los derechos i desnudádolos de toda garantía ? Pues bien; no pudiendo hacer lo mismo con los extranjeros, éstos son los únicos que se pasean con seguridad en Buenos-Aires. Cada contrato que un hijo del país necesita celebrar, lo hace bajo la firma de un extranjero, i no hai sociedad, no hai negocio en que los extranjeros no tengan parte. De manera que el derecho i las garantías existen en Buenos-Aires bajo el despotismo mas horrible. Qué buen sirviente parece este irlandés, decia a su potro un transeunte por Buenos-Aires.— Sí, contestaba aquel, lo he tomado por eso ; porque estoi seguro de no ser espiado por mis criados, i porque me presta su firma para todos mis contratos. Aquí solo estos sirvientes tienen segura su vida i sus propiedades.

¿ Los gauchos, la plebe i los compadritos lo elevaron ? Pues él los extinguirá ; sus ejércitos los devorarán. Hoi no hai lechero, sirviente, panadero, peon gañan, ni cuidador de ganado, que no sea alemán, inglés, vasco, italiano, español ; porque es tal el consumo de hombres que ha hecho en diez años : tanta carne humana necesita el *americanismo*, que al cabo la poblacion americana se agota i va toda a enrejimentarse en los cuadros que la metralla ralea desde que el sol sale hasta que anochece. Cuerpo hai al frente de Montevideo que no conserva hoi un soldado i solo dos oficiales de los que lo compusieron al principio. La poblacion argentina desaparece i la extranjera ocupa su lugar en medio de los gritos de la Mazorca i de la *Gaceta*: *¡ Mueran los extranjeros !* como la *Unidad* se realiza gritando: *¡ Mueran los Unitarios !* como la Federacion ha muerto gritando: *¡ Viva la Federacion !*

¿ No quiere Rosas que se naveguen los rios ? Pues bien, el Paraguai toma las armas para que se le permita navegarlos libremente ; se asocia a los enemigos de Rosas, al Uruguai, a la Inglaterra i a la Francia que todos desean que se deje el tránsito libre para que se esploten las inmensas riquezas del corazon de la América. Bolivia se asociará, quiera que no, a este movimiento, i Santa Fé, Córdoba, Entre Rios, Corrientes, Jujuí, Salta i Tucuman, lo secundarán desde que comprendan que todo su interes, todo su engrandecimiento futuro depende de que esos rios a cuyas riberas duermen hoi en lugar de vivir, lleven i traigan las riquezas del comercio que hoi solo explota Rosas con el puerto cuya posesion le da millones para empobrecer a las provincias. La cuestion de la libre navegacion de los rios que desembocan en el Plata es hoi una cuestion europea, americana i argentina a la vez, i Rosas tiene en ella guerra interior i exterior hasta que caiga, i los rios sean navegados libremente. Así lo que no consiguió por la importancia que los unitarios daban a la navegacion de los rios se consigue hoi por la torpeza del gaucho de la Pampa.

¿ Ha perseguido Rosas la educacion pública i hostilizado i cerrado los colejos, la Universidad i espulsado a los jesuitas ?

No importa, centenares de alumnos argentinos cuentan en su seno los colejos de Francia, Chile, Brasil, Norte-América, Inglaterra, i aun España. Ellos volverán luego a realizar en su patria las instituciones que ven brillar en todos esos Estados libres ; i pondrán su hombro para derrocar al tirano semi-bárbaro. ¿ Tiene una antipatía mortal a los poderes europeos ? Pues bien, los poderes europeos

necesitan estar bien amados, bien fuertes en el Rio de la Plata, i miéntras Chile i los demás Estados libres de América no tienen sino un cónsul i un buque de guerra extranjero en sus costas, Buenos-Aires tiene que hospedar enviados de segundo órden, i escuadras extranjeras, que están a la mira de sus intereses i para contener las demasías del potro indómito i sin freno que está a la cabeza del Estado.

¿ Degüella, castra, descuartiza a sus enemigos para acabar de un solo golpe i con una batalla la guerra? Pues bien, ha dado ya veinte batallas, ha muerto veinte mil hombres, ha cubierto de sangre i de crímenes espantosos toda la República, ha despoblado la campaña i la ciudad para engrosar sus sicarios, i al fin de diez años de triunfos su posicion precaria es la misma. Si sus ejércitos no toman a Montevideo, sucumbe ; si la toman, quédale el Jeneral Paz con ejércitos frescos, quédale el Paraguai virgen, quédale el Imperio del Brasil, quédale Chile i Bolivia que han de estallar al fin, quédale la Europa, que lo ha de enfrenar ; quédale por último diez años de guerra, de despoblacion i pobreza para la República, o sucumbir, no hai medio. ¿ Triunfará ? pero todos sus adictos habrán perecido, i otra poblacion i otros hombres remplazarán el vacío que ellos dejen. Volverán los emigrados a cosechar los frutos de su triunfo.

¿ Ha condenado la prensa, i puesto una mordaza al pensamiento, para que no discuta los intereses de la patria, para que no se ilustre e instruya, para que no revele los crímenes horrendos que ha cometido,- i que nadie quiere creer a fuerza de ser espantosos e idauditos ? ¡ Insensato ! ¡ Qué es lo que has hecho ! Los gritos que quieres ahogar cortando la garganta, para que por la herida se escape la vozi no lleguen a los lábios, resuenan hoi por toda la redondez de la tierra. Las prensas de Europa i América te llaman a porfía el execrable Neron, el tirano brutal. Todos tus crímenes han sido contados ; tus víctimas hallan partidarios i simpatías por todas partes, i gritos vengadores llegan hasta vuestros oídos. Toda la prensa europea discute hoi los intereses argentinos como si fueran los suyos propios, i el nombre argentino anda en tu deshonor en boca de todos los pueblos civilizados. La discusion de la prensa está hoi en todas partes, i para oponer la verdad a tu infame *Gaceta*, están cien diarios que desde Paris i Lóndres, desde el Brasil i Chile, desde Montevideo i Bolivia, te combaten i publican tus maldades. Has logrado la fama a que aspirabas, sin duda; pero en las miserias del destierro, en la oscuridad de la vida privada no cambiarán tus proscritos una sola hora de sus ocios por las que te dá tu celebridad espantosa ; por las punzadas que de todas partes recibes ; por los reproches que te haces a tí mismo de haber hecho tanto mal inútilmente. El *americano*, el enemigo de los europeos, condenado a gritar en frances", en inglés i en castellano: ¡ Mueran los extranjeros ! ¡ Mueran los Unitarios ! ¡ Eh ! eres tú, miserable, el que te sientes morir, i maldices en los idiomas de esos extranjeros, i por la prensa que es el ama de esos unitarios ? ¡ Qué Estado americano, se ha visto condenado como Rosas a redactar en tres idiomas, sus disculpas oficiales para responder a la prensa de todas las naciones, americanas i europeas a un tiempo ! Pero ¿ a donde llegarán tus diatribas infames que el execrable lema :

¡ Mueran los salvajes, asquerosos, inmundos, unitarios ! no esté i revelando la mano sangrienta é inmoral que las escribe ?

De manera que lo que habría sido una discusión oscura i solo interesante para la República Argentina, lo es ahora para la América entera i la Europa. Es una cuestión del mundo cristiano.

¿Ha perseguido Rosas a los políticos, a los escritores i a los literatos ? Pues ved lo que ha sucedido. Las doctrinas políticas de que los unitarios se habían alimentado hasta 1829 eran incompletas e insuficientes para establecer el Gobierno i la libertad ; bastó que agitase la Pampa para echar por tierra su edificio basado sobre arena. Esta inesperienza i esta falta de ideas prácticas remediólas Rosas en todos los espíritus, con las lecciones crueles e instructivas que les daba su despotismo espantoso ; nuevas jeneraciones se han levantado, educadas en aquella escuela práctica, que sabrían tapar las avenidas por donde un dia amenazaría desbordarse de nuevo el desenfreno de los jenios como el de Rosas ; las palabras tiranía, despotismo, tan desacreditadas en la prensa por el abuso que de ellas se hace, tienen en la República Argentina un sentido preciso, despiertan en el ánimo un recuerdo doboroso; harian sangrar cuando llegasen a pronunciarse, todas las heridas que han hecho en quince años de espantosa recordacion. Dia vendrá que el nombre de Rosas sea un medio de hacer callar al niño que llora, de hacer temblar al viajero en la oscuridad de la noche. Su cinta colorada, con la que hoi ha llevado el terror i la idea de las matanzas hasta el corazón de sus vasallos, servirá mas tarde de curiosidad nacional que enseñaremos a los que de países remotos visiten nuestras playas.

Los jóvenes estudiosos que Rosas ha perseguido se han desparramado por toda la América, examinado las diversas costumbres, penetrado en la vida íntima de los pueblos, estudiado sus Gobiernos, i visto los resortes que en unas partes mantienen el orden sin detrimento de la libertad i del progreso, notando en otros, los obstáculos que se oponen a una buena organizacion. Los unos han viajado por Europa estudiando el derecho i el gobierno ; los otros han residido en el Brasil; cuáles en Bolivia, cuáles en Chile, i cuáles otros en fin, han recorrido la mitad de la Europa i la mitad de la América i traen un tesoro inmenso de conocimientos prácticos, de experiencia i datos preciosos que pondrán un dia al servicio de la patria, que reuna en su seno esos millares de proscritos que andan hoi diseminados por el mundo, esperando que suene la hora de la caída del Gobierno absurdo e insostenible que aun no cede al impulso de tantas fuerzas como la que han de traer necesariamente su destruccion.

Que en cuanto a literatura, la República Argentina es hoi mil veces mas rica que lo fué jamás en escritores capaces de ilustrar a un Estado americano. Si quedara duda con todo lo que he espuesto de que la lucha actual de la República Argentina lo es solo de civilizacion i barbarie, bastaría a probarlo, el no hallarse del lado de Rosas un solo escritor, un solo poeta, de los muchos que posee aquella joven nacion. Montevideo ha presenciado durante tres años consecutivos las justas literarias del 25 de Mayo, dia en que veintenas de poetas inspirados por la pasion de la Patria se han disputado un laurel. ¿ Por qué la poesía ha abandonado a Rosas? ¿por qué ni rapsodias produce hoi el sueb de Buenos-Aires en otro tiempo tan fecundo en cantares i rimas ? Cuatro o cinco asociaciones existen en el extranjero de escritores que han emprendido compilar datos para escribir la historia de la República, tan llena de acontecimientos, i es verdaderamente asombroso el cúmulo de materiales que han reunido de todos los puntos de

América, manuscritos, impresos, documentos, crónicas antiguas, diarios, viajes, etc. La Europa se asombrará un día cuando tan ricos materiales vean la luz pública, i vayan a engrosar la voluminosa coleccion de que Anjelis no ha publicado sino una pequeña parte.

¡ Cuántos resultados no van, pues, a cosechar esos pueblos arjentinos desde el dia no remoto ya en que la sangre derramada ahogue al tirano ! ¡ Cuántas lecciones ! ¡ Cuánta experiencia adquirida ! ¡ Nuestra educacion política está consumada ! Todas las cuestiones sociales ventiladas — Federacion, Unidad, libertad de cultos, inmigracion, navegacion de los rios, poderes políticos, libertad, tiranía, todo se ha dicho entre nosotros, todo nos ha costado torrentes de sangre. El sentimiento de la autoridad está en todos los corazones al mismo tiempo que la necesidad de contener la arbitrariedad de los poderes, la ha inculcado hondamente Rosas, con sus atrocidades. Ahora no nos queda que hacer sino lo que él no ha hecho, i reparar lo que él ha destruido.

Porque él/ durante quince años no ha tomado una medida administrativa para favorecer el comercio interior i la industria naciente de nuestras provincias ; los pueblos se entregarán con ahinco a desenvolver sus medios de riqueza, sus vías de comunicacion, i el NUEVO GOBIERNO se consagrará a restablecer los correos, i asegurar los caminos, que la naturaleza tiene abiertos por toda la estension de la República.

Porque en quince años no ha querido asegurar las fronteras del Sud i del Norte por medio de una línea de fuertes, porque este trabajo i este bien hecho a a República no le daba ventaja ninguna contra sus enemigos, el NUEVO GOBIERNO situará el ejército permanente al Sud, i asegurará territorios i rios para establecer colonias militares que en cincuenta años serán ciudades i provincias florecientes.

Porque él/ ha perseguido el nombre europeo, i hostilizado la inmigracion de extranjeros, el NUEVO GOBIERNO establecerá grandes asociaciones para introducir poblacion i distribuirla territorios feraces a orillas de los inmensos rios, i en veinte años sucederá lo que en Norte América ha sucedido en igual tiempo que se han levantado como por encanto ciudades, provincias i estados en los desiertos en que poco ántes pacian manadas de bisontes salvajes ; porque la República Arjentina se halla hoi en la situacion del Senado Romano que por un decreto mandaba levantar de una vez quinientas ciudades i las ciudades se levantaban á su voz.

Porque él/ ha puesto a nuestros rios interiores una barrera insuperable para que sean libremente navegados ; el NUEVO GOBIERNO fomentará de preferencia la navegacion fluvial; millares de naves remontarán los rios, e irán a extraer las riquezas que hoi no tienen salida ni valor hasta Bolivia i el Paraguai enriqueciendo en su tránsito a Jujuí, Tucuman i Salta, Corrientes, Entre Rios i Santa Fé, que se tornarán en ricas i hermosas ciudades como Montevideo, como Buenos-Aires. Porque él ha malbaratado las rentas pingües del puerto de Buenos-Aires i gastado en quince años cuarenta millones de pesos fuertes que ha producido, en llevar adelante sus locuras, sus crímenes i sus venganzas horribles ; el Puerto será declarado propiedad nacional para que sus rentas sean consagradas a promover el bien en toda la República que tiene derecho a ese puerto de que es tributaria.

Porque *él* ha destruido los colejos, i quitado las rentas a las escuelas, el NUEVO GOBIERNO organizará la educacion pública en toda la República con rentas adecuadas i con Ministerio especial como en Europa, como en Chile, Bolivia i todos los países civilizados ; porque el saber es riqueza, i un pueblo que vejeta en la ignorancia es pobre i bárbaro, como lo son los de la costa de África ó los salvajes de nuestras Pampas.

Porque *él* ha encadenado la prensa, no permitiendo que haya otros diarios que los que tiene destinados para vomitar sangre, amenazas i mueras, el NUEVO GOBIERNO estenderá por toda la República el beneficio de la prensa i veremos pulular libros de instruccion i publicaciones que se consagren a la Industria, a la Literatura, a las Artes i a todos los trabajos de la intelijencia.

Porque *él* ha perseguido de muerte a todos los hombres ilustrados, no admitiendo para gobernar sino su capricho, su locura i su sed de sangre, el NUEVO GOBIERNO se rodeará de todos los grandes hombres que posee la República i que hoi andan desparramados por toda la tierra, i con el concurso de las luces de todos hará el bien de todos en jeneral. La intelijencia, el talento i el saber serán llamados de nuevo a dirijir los destinos públicos como en todos los países civilizados.

Porque *él* ha destruido las garantías que en los pueblos cristianos aseguran la vida i la propiedad de los ciudadanos, el NUEVO GOBIERNO restablecerá las formas representativas i asegurará para siempre los derechos que todo hombre tiene de no ser perturbado en el libre ejercicio de sus facultades intelectuales i de su actividad.

Porque *él* ha hecho del crimen, del asesinato, de la castracion, i del degüello un sistema de Gobierno ; porque *él* ha desenvuelto todos los malos instintos de la naturaleza humana, para crearse cómplices i partidarios, el NUEVO GOBIERNO hará de la justicia, de las formas recibidas en los pueblos civilizados el medio de correjir los delitos públicos, i trabajará por estimular las pasiones nobles i virtuosas que ha puesto Dios en el corazon del hombre, para su dicha en la tierra, haciendo de ellas el escalon para elevarse e influir en los negocios públicos.

Porque *él* ha profanado los altares poniendo en ellos su infame retrato; porque *él* ha degollado sacerdotes, vejádoslos, o hécholes abandonar su Patria, el NUEVO GOBIERNO dará al culto la dignidad que le corresponde, i elevará la relijion i sus ministros a la altura que se necesita para que moralice a los pueblos.

Porque *él* ha gritado durante quince años Mueran los salvajes unitarios, haciendo creer que un Gobierno tiene derecho de matar a los que no piensen como *él*, marcando a toda una nacion con un letrero i una cinta para que se crea, que el que lleva la MARCA piensa como le mandan a azotes pensar, el NUEVO GOBIERNO respetará las opiniones diversas, porque las opiniones no son hechos ni delitos, i porque Dios nos ha dado una razon que nos distingue de las bestias, libre para juzgar a nuestro libre arbitrio.

Porque *él* ha estado continuamente suscitando querellas a los Gobiernos vecinos i a los europeos; porque *él* nos ha privado del comercio con Chile, ha ensangrentado al Uruguai, malquistádosose con el Brasil, atraídosose un bloqueo de la Francia, los vejámenes de la marina norte-americana, las hostilidades de la inglesa, i metídosose en un laberinto de guerras interminables, i de reclamaciones

que no acabarán sino con la despoblacion de la República i la muerte de todos sus partidarios; el NUEVO GOBIERNO, amigo de los poderes europeos, simpático para todos los pueblos americanos desatará de un golpe ese enredo de las relaciones estranjerias i establecerá la tranquilidad en el exterior i en el interior, dando a cada uno su derecho, i marchando por las mismas vias de conciliacion i orden en que marchan todos los pueblos cultos.

Tal es la obra que nos queda por realizar en la República Argentina. Puede ser que tantos bienes no se obtengan de pronto, i que despues de una subversion tan radical como la que ha obrado Rosas, cueste todavía un año o mas de oscilaciones el hacer entrar la sociedad en sus verdaderos quicios. Pero con la caida de ese monstruo, entraremos por lo ménos en el camino que conduce a porvenir tan bello, en lugar de que bajo su funesta impulsión nos alejamos mas i mas cada dia, i vamos a pasos ajiuntados retrocediendo a la barbarie, a la desmoralizacion i a la pobreza. El Perú padece sin duda de los efectos de sus convulsiones intestinas, pero al fin sus hijos no han salido a millares i por decenas de años a vagar por los países vecinos; no se ha levantado un monstruo que se rodee de cadáveres, sofoque toda espontaneidad i todo sentimiento de virtud. Lo que la República Argentina necesita ántes de todo, lo que Rosas no le dará jamás, porque ya no le es dado darle, es que la vida, la propiedad de los hombres no esté pendiente de una palabra indiscretamente pronunciada, de un capricho del que manda; dadas estas dos bases, seguridad de la vida i de la propiedad, la forma de gobierno, la organizacion política del Estado la dará el tiempo, los acontecimientos las circunstancias. Apénas hai un pueblo en América que tenga menos fé que el Argentino en un pacto escrito, en una Constitución. Las ilusiones han pasado ya; la Constitución de la República se hará sin sentir de sí misma, sin que nadie se lo haya propuesto. Unitaria, federal, mista, ella ha de salir de los hechos consumados.

Ni creo imposible que a la caida de Rosas se suceda inmediatamente el orden. Por mas que a la distancia parezca no es tan grande la desmoralizacion que Rosas ha enjendrado: los crímenes de que la República ha sido testigo han sido *oficiales*, mandados por el Gobierno; a nadie se ha castrado, degollado ni perseguido sin la *orden* espresa de hacerlo. Por otra parte, los pueblos obran siempre por reacciones; al estado de inquietud i de alarma en que Rosas los ha tenido durante quince años, ha de sucederse la calma necesariamente; por lo mismo que tantos i tan horribles crímenes se han cometido, el pueblo i el Gobierno huirán de cometer uno solo, a fin de que las ominosas palabras *mazorca*! Rosas! no vengán a zumbar en sus oídos, como otras tantas furias vengadoras; por lo mismo que las pretensiones exajeradas de libertad que abrigaban los unitarios han traído resultados tan calamitosos, los políticos serán en adelante prudentes en sus propósitos, los partidos medidos en sus exigencias. Por otra parte, es desconocer mucho la naturaleza humana creer que los pueblos se vuelven criminales i que los hombres estraviados que asesinan cuando hai un tirano que los impulse a ello, son en el fondo malvados. Todo depende de las preocupaciones que dominan en ciertos momentos, i el hombre que hoi se ceba en sangre por fanatismo, era ayer un devoto inocente, i será mañana un buen ciudadano, desde que desaparezca la excitacion que lo indujo al crimen. Cuando la nacion francesa cayó en 1793 en manos de aquellos implacables terroristas, mas de millon i medio de franceses se

habian hartado de sangre i de delitos, i despues de la caida de Robespierre i del terror, apénas sesenta insignes malvados fué necesario sacrificar con él, para volver la Francia a sus hábitos de mansedumbre i moral; i esos mismos hombres que tantos horrores habian perpetrado, fueron despues ciudadanos útiles i morales. No digo en los partidarios de Rosas, en los mazorqueros mismos hai bajo las esterioridades del crimen, virtudes que un dia deberian premiarse, Millares de vidas han sido salvadas por los avisos que los mazorqueros daban secretamente a las víctimas que la *órden* recibida les mandaba inmolar.

Independiente de estos motivos jenerales de moralidad que pertenecen a la especie humana en todos los tiempos i en todos los países, la República Arjentina tiene elementos de órden de que carecen muchos países en el mundo. Uno de los inconvenientes que estoiban aquietar los ánimos en los países convulsionados es la dificultad de llamar la atencion pública a objetos nuevos que la saquen del círculo vicioso de ideas en que vive. La República Arjentina tiene por fortuna tanta riqueza que esplotar, tanta novedad con que atraer los espíritus despues de un Gobierno como el de Rosas, que sería imposible turbar la tranquilidad, necesaria para ir a los nuevos fines. Cuando haya un Gobierno culto i ocupado de los intereses de la nacion, ¡ qué de empresas, qué de movimiento industrial! Los pueblos pastores ocupados de propagar los *merinos* que producen millones i entretienen a toda hora del dia millares de hombres ; las provincias de San Juan i Mendoza consagradas a la cria del gusano de seda, que con apoyo i proteccion del Gobierno carecerian de brazos en cuatro años para los trabajos agrícolas e industriales que requiere ; las provincias del Norte entregadas al cultivo de la caña de azúcar, el añil que se produce espontáneamente ; las litorales de los rios, con la navegacion libre que daria movimiento i vida á la industria del interior. En medio de este movimiento, ¿quién hace la guerra, para conseguir qué? A no ser que haya un Gobierno tan estúpido como el presente que huelle todos estos intereses, i en lugar de dar trabajo a los hombres, los lleve a los ejércitos a hacer la guerra al Uruguay, al Paraguai, al Brasil, a todas partes en fin.

Pero el elemento principal de órden i moralizacion que la República Arjentina cuenta hoi, es la inmigracion europea, que de suyo i en despecho de la falta de seguridad que le ofrece, se agolpa de dia en dia al Plata, i si hubiera un Gobierno capaz de dirigir su movimiento, bastaria por sí sola a sanar en diez años no mas, todas las heridas que han hecho a la Patria los bandidos, desde Facundo hasta Rosas, que la han dominado. Voi a demostrarlo. De Europa emigran anualmente medio milln de hombres al año por lo ménos, que poseyendo una industria o un oficio, salen a buscar fortuna i se fijan donde hallan tierra que poseer. Hasta el año 1840 esta emigracion se dirijia principalmente a Norte-América, que se ha cubierto de ciudades magníficas i llenado de una inmensa poblacion a merced de la inmigracion. Tal ha sido a veces la manía de emigrar, que poblaciones enteras de Alemania se han trasportado a Norte-América, con sus alcaldes, curas, maestros de escuela, etc. Pero al fin ha sucedido que en las ciudades de las costas, el aumento de poblacion ha hecho la vida tan difícil como en Europa, i ios emigrados han encontrado allí el malestar i la miseria de que venian huyendo. Desde 1840 se leen avisos en los diarios norte-americanos previniendo los inconvenientes que encuentran los emigrados, i los cónsules en América hacen publicar en los diarios de Alemania, Suiza e Italia avisos iguales

para que no emigren mas. En 1843 dos buques cargados de hombres tuvieron que regresar a Europa con su carga; i en 1844 el Gobierno frances mandó a Arjel veinte i un mil suizos que iban inútilmente a Norte-América.

Aquella corriente de emigrados que ya no encuentran ventaja en el Norte, han empezado a costear la América. Algunos se dirijen a Tejas, otros a Méjico cuyas costas mal sanas los rechazan; el inmenso litoral del Brasil no les ofrece grandes ventajas a causa del trabajo de los negros esclavos, que quita el valor a la produccion. Tienen, pues, que recalar al Rio de la Plata, cuyo clima suave, fertilidad de la tierra i abundancia de medios de subsistir los atrae i fija. Desde 1836 empezaron a llegar a Montevideo millares de emigrados, i miéntras Rosas dispersaba la poblacion natural de la República con sus atrocidades, Montevideo se agrandaba en un año hasta hacerse una ciudad floreciente i rica, mas bella que Buenos-Aires i mas llena de movimiento i de comercio. Ahora que Rosas ha llevado la destruccion a Montevideo, porque este jenio maldito no nació sino para destruir, los emigrados se agolpan a Buenos-Aires, i ocupan el lugar de la poblacion que el monstruo hace matar diariamente en los ejércitos, i ya en el presente año propuso a la Sala enganchar vascos para reponer sus diezmados cuadros.

El día, pues, que un Gobierno nuevo dirija a objetos de utilidad nacional los millones que hoi se gastan en hacer guerras desastrosas e inútiles i en pagar criminales; el día que por toda Europa se sepa que el horrible monstruo que hoi desola la República, i está gritando diariamente muerte a los extranjeros, ha desaparecido, ese día la emigracion industriosa de la Europa se dirigirá en masa al Rio de la Plata ; el NUEVO GOBIERNO se encargará de distribuirla por las provincias : los ingenieros de la República irán a trazar en todos los puntos convenientes los planos de las ciudades i villas que deberán construir para su residencia, i terrenos feraces les serán adjudicados ; i en diez años quedarán todas las márgenes de los rios cubiertas de ciudades, i la República doblará su poblacion con vecinos activos, morales e industriosos. Estas no son quimeras; pues basta quererlo, i que haya un gobierno ménos brutal que el presente para conseguirlo. El año 1835 emigraron a Norte-América quinientas mil seiscientas cincuenta almas. ¿ Por qué no emigrarían a la República Argentina cien mil por año, si la horrible fama de Rosas no los amedrentase ? Pues bien : cien mil por año harian en diez años un millón de europeos industriosos diseminados por toda la República, enseñándonos a trabajar, explotando nuevas riquezas, i enriqueciendo al país con sus propiedades ; i con un millón de hombres civilizados la guerra civil es imposible, porque serian ménos los que se hallarian en estado de desealarla. La Colonia escocesa que Rivadavia fundó al sud de Buenos-Aires lo prueba hasta la evidencia ; ha sufrido de la guerra, pero ella jamas ha tomado parte, i ningun gaucho alemán ha abandonado su trabajo, su lechería o su fábrica de quesos para ir a corretear por la Pampa.

Creo haber demostrado que la Revolucion de la República Argentina está ya terminada, i que solo la existencia del execrable tirano que ella enjendró estorba que hoi mismo entre en una carrera no interrumpida de progresos que pudieran envidiarle bien pronto algunos pueblos americanos. La lucha de las campañas con las ciudales se ha acabado; el odio a Rosas ha reunido a estos dos elementos ; los antiguos federales i los viejos unitarios, como la nueva jeneracion, han sido

perseguidos por él i se han unido. Ultimamente sus mismas brutalidades i su desenfreno lo han llevado a comprometer la República en una guerra exterior en que el Paraguai, el Uruguai, el Brasil, lo harían sucumbir necesariamente, si la Europa misma no se viese forzada a venir a desmoronar ese andamio de cadáveres i de sangre que lo sostiene. Los que aun abrigan preocupaciones contra los extranjeros pueden responder a esta pregunta. ¿Cuando un forajido, un furioso o un loco frenético llegase a apoderarse del Gobierno de un pueblo; deben todos los demas Gobiernos tolerarlo, i dejarlo que destruya a su salvo, que asesine sin piedad, i que traiga alborotadas diez años a todas las naciones vecinas?

Pero el remedio no nos vendrá sob del exterior. La Providencia ha querido que al desenlazarse el drama sangriento de nuestra revolución, el partido tantas veces vencido, i un pueblo tan pisoteado, se hallen con las amas en la mano i en aptitud de hacer oír las quejas de las víctimas. La heroica provincia de Corrientes tiene hoi seis mil veteranos que a esta hora habrán entrado en campaña bajo las órdenes del vencedor de la Tablada, Oncativo i Caaguazú, el boleado, el manco Paz como le llama Rosas. ! Cuántas veces este furibundo que tantos millares de víctimas ha sacrificado inútilmente, se habrá mordido i ensangrentado los labios de cólera al recordar que lo ha tenido preso diez años i no lo ha muerto, a ese mismo manco boleado que hoi se prepara a castigar sus crímenes ! La Providencia habrá querido darle este suplicio de condenado, haciéndolo carcelero i guardian del que estaba destinado desde lo alto a vengar la República, la humanidad i la justicia.

¡ Proteja Dios tus amas, honrado jeneral Paz ! Si salvas la República, nunca hubo gloria como la tuya. Si sucumbes, ninguna maldicion te seguirá a la tumba. Los pueblos se asodiarán a tu causa, o deplorarán mas tarde su ceguedad o su envilecimiento.

APÉNDICE.

Las proclamas que llevan la firma de Juan Facundo Quiroga tienen tales caractéres de autenticidad que hemos creído útil insertarlas aquí cómodos únicos documentos escritos que quedan de aquel caudillo. Campea en ellas la exajeracion i ostentacion del propio valor, a la par del no disimulado designio de inspirar miedo a los demas, la incorreccion del lenguaje, la incoherencia de las ideas, i el empleo de voces que significan otra cosa que lo que se propone espresar con ellas, o muestran la confusion o el estado embrionario de las ideas, revelan en estas prodamas el alma ruda aun, los instintos jactanciosos del hombre del pueblo, i el candor del que no familiarizado con las letras, ni sospecha siquiera que haya incapacidad de su parte para emitir sus ideas por escrito.

¿Qué significan en efecto: "Opresores i conquistadores de la libertad." — " Ninguna resolucion es mas poderosa que la invocacion de la Patria." — " Vengo a haceros partícipes de los auspicios que os estienden las provincias litorales. " — " Elevad fervorosos sacrificios, dictad leyes análogas al pueblo " ? Todo esto es barbarie, confusion de ideas, incapacidad de desenvolver pensamientos por no conocer el sentido de las palabras. Es sin duda injenuo aquel " libre por principios i por propension, mi estado natural es la libertad," frase que seria una manifestacion de la voluntariedad de su espíritu, si tuviese sentido. En las Gacetas de Buenos-Aires se registra un comunicado virulento, obra suya, escrito contra el gobierno, por haber dictado una providencia sobre fondos públicos, que menoscababa el interés de los tenedores, siéndolo él de algunos millones. Mas tarde, mejor aconsejado, dio una satisfaccion al gobierno por otro comunicado. Algunas cartas de Quiroga han visto la luz pública; pero creo que como sus proclamas, no merecen conservarse sino como curiosidades i monumentos de la época de barbarie.

La primera de estas proclamas, sin fecha, pertenece sin duda al año 1829, cuando despues de haberse rehecho de la derrota de la Tablada vino a San Juan i a Mendoza. La segunda está datada de San Luis, de letra manuscrita, i la traia impresa desde Buenos-Aires para irla esparciendo por los lugares de su tránsito. La tercera precedió a la salida del ejército destinado a combatir al Jeneral Madrid en Tucuman, i alude a la reciente muerte de Villafañe.

Al pié de un decreto de la Junta de Representantes de Mendoza en que se permitia circular en la provincia papel moneda de Buenos-Aires, Facundo Quiroga hizo publicar la siguiente posdata, que tiene todos los caracteres de sus anteriores proclamas, la jactancia, el enredo de la frase, i su prurito de aterrar.

" El Infrascripto, " dice, " en vista del proyecto de lei que antecede, protesta por lo mas sagrado de los cielos i de la tierra, que el papel moneda no circulará en las provincias del interior, miéntras él permanece en ellas, o partidarios de tan destestable plaga pasen por su cadáver, pues que viendo la justicia de su parte, no conoce peligro que lo arredre, ni lo haga desistir de buscarla, como lo hizo por sí solo i a su cuenta en los años 26 i 27, contra todo el poder del Presidente de la República D. Bernardino Rivadavia, cuando quiso ligar las provincias al carro de su despotismo por medio de los Bancos subalternos de papel moneda, i con el santo fin de abrir un vasto campo a los extranjeros para que estrajesen de ellas el dinero metálico.

" San Juan, setiembre 20 de 1833, *Juan Facundo Quiroga.* "

PROCLAMA.

PUEBLOS DE LA REPÚBLICA : Destinado por el Jeneral que os dieron los RR. Nacionales, a servir de jefe de la segunda division del ejército de la Nacion, ningun sacrificio he omitido por desempeñar tan alta confianza. Los enemigos de las leyes, los asesinos del encargado del poder Nacional, los insurrectos del

ejército i sus vendidos secuaces, ningun medio omiten para emponzoñar los corazones i prevenir los incautos que no me conocen. La perfidia i la detraction es la bandera de ellos, miéntras la franqueza i el valor es nuestra divisa.

ARJENTINOS : os juro por mi espada que ningun otra aspiracion me anima que la de la libertad. A nadie se le oculta que mi fortuna es el patrimonio i el sosten de los bravos que mando, i el día que los pueblos hayan recuperado sus derechos será el mismo de mi silencio i mi retiro. Nada mas aspira un hombre que no necesita ni cortejar el poder ni al que manda. Libre por principios i por propension, mi estado natural es la libertad : por ella verteré mi sangre i mil vidas, i no existirá esdavo, donde las lanzas de la Rioja se presenten.

SOLDADOS DE MI MANDO : El que quiera dejar mis filas puede retirarse, i hacer uso de mi oferta que os hago por tercera vez. Mas el que quiera enristrar la lanza contra los opresores i oprimidos (sic) quedad al lado mio. Los enemigos ya saben lo que valeis, i os tiemblan.

Opresores i conquistadores de la libertad : triunfaréis acaso de los bravos riojanos, porque la fortuna es inconstante ; pero se legará hasta el fin de los siglos la memoria de mil héroes que no saben recibir heridas por la espalda.

Oprimidos: los que deseais la libertad o una muerte honrosa, venid a mezclaros con vuestros compatriotas, con vuestros amigos i con vuestro camarada,

JUAN FACUNDO QUIROGA

EL JENERAL QUIROGA,

A los habitantes de las Provincias interiores de la República Argentina.

MIS COMPATRIOTAS : Ninguna resolucion es mas poderosa que la inocacion de la Patria, anunciando a sus hijos la ocasion dE domar el orgullo de los opresores de los pueblos. Habia formado la decision de no volver a aparecer como hombre público ; mas mis principios han sofocado tales propósitos. Me teneis ya en campaña para contribuir a que desaparezcan esos seres funestos, que osadamente han despedazado los vínculos entre el PUEBLO Y LAS LEYES.

Las provincias litorales, despues de un largo sufrimiento de humillaciones mui marcadas en obsequio de la paz, i de haber perdido todas esperanzas de una reconciliacion fraternal i benéfica que consultase la libre existencia de todas, han puesto en accion sus recursos, para guardar sus libertades, i salvar las vuestras. Fieles i consecuentes a la amistad, han jurado, que las amas que han empuñado no las depondrán hasta no dejar salva la Patria, libres i en tranquilidad los pueblos oprimidos de la República Argentina.

Los instantes de crisis que apuntan el término de la existencia de los pérfidos anarquistas del primero de diciembre, que os han sumido en los males que os agovian, se dejan sentir ya manifiestamente.

Ejércitos respetables marchan en diferentes direcciones para combatir i destruir en todos puntos a los anarquizadores. El Exmo Señor Gobernador de

Santa-Fé, Brigadier D. ESTANISLAO LOPEZ, es el Jefe que manda las fuerzas combinadas de los Gobiernos litorales aliados en perpetua Federacion, i que ya están en campaña. Una division de este Ejército a las órdenes del Jeneral D. Felipe Ibarra, se interna a Santiago a engrosar las fuerzas que operan por esa parte ; i el Exmo. Señor Gobernador de la Provincia de Buenos-Aires, Jeneral D. JUAN MANUELDE ROSAS, se halla situado a los confines de su territorio por el Norte con un fuerte ejército de reserva. En fin todo anuncia que ya podeis contaros en el número de los HIJOS DE LA LIBERTAD.

Estoi, pues, en campaña, mis amigos, al frente de una Division del Ejército combinado, i a las órdenes del Exmo. Señor Jeneral en Jefe, para redimiros del cautiverio. Marcho a protejerros, i no a oprimiros. Vengo a haceros partícipes de los auspicios que os extienden las Provincias litorales, para aliviar vuestras desgracias; i a serviros de apoyo contra la crueldad i perfidia de vuestros opresores.

No trato de sorprenderos ni de llamaros en mi auxilio; lo primero sería engañaros, lo segundo un insulto a la decision con que constantemente se han manifestado las Provincias por la causa de la libertad. Esta verdad se encuentra plenamente comprobada en el hecho mismo de que habeis formado tres ejércitos de hombres puramente voluntarios para sostener los derechos de los Pueblos, sin haber tenido engancho que os halagase, ni la mas remota esperanza del miserable cebo del saqueo ; la moral fué vuestra guía, i la seguistes hasta la conclusion de los dos últimos ejércitos, que fueron tan desgraciados, como feliz el primero. Si bien que vive vuestro amigo,

San Luis, marzo 22 de 1831.

JUAN FACUNDO QUIROGA

PROCLAMA.

El General de la División de los Andes, a todos los habitantes de las Provincias de Cuyo.

Ministros del Santuario : Elevad al Ser Supremo fervorosos sacrificios, i pedidle con la efusión de vuestros piadosos corazones, que suspenda el azote de la guerra fratricida en que yace la República argentina.

Honorables R. R. de las Legislaturas provinciales : a vosotros toca el deber sagrado de dictar leyes análogas y benéficas al pueblo que os honró con tan alto cargo. La generosidad de los Gobiernos litorales, de esos padres de la República,

que sin reparar en sacrificios os han puesto en plena libertad para ejercer vuestras funciones; no entre el estruendo de las armas, sino en el silencio i reposo de la mas perfecta tranquilidad.

Jefes militares : respetad i obedeced la autoridad civil; estad siempre en vijilia para sostenerla contra todo aquel que intente derrocarla ; este es vuestro deber.

Ciudadanos todos: respetad la religion de nuestros padres i sus ministros, las leyes que nos rijen i las autoridades constituidas. Si así lo hicierais, seréis felices, i no tendréis motivos de arrepentimiento.

La division auxiliar de los Andes se retira de vuestro territorio, no al descanso de una vida privada, sino a continuar sus tareas contra los enemigos implacables de la libertad i de las leyes. Ella marchará de frente, pues no conoce peligro que le arredre ; se ha propuesto dar libertad a las tres Provincias oprimidas en el Norte, o dejar de existir. Ella os deja libre del poder militar de los asesinos del 1° de diciembre ; i en esto mismo ha recibido la mas grata recompensa a sus débiles esfuerzos. Que las tres provincias de Cuyo se mantengan en union indisoluble i se sostengan mutuamente contra toda tentativa de los enemigos de su libertad, es la aspiración i el mas ardiente deseo del que os habla.

Enemigos de la libertad nacional. Sabed: Que desde el 23 de mayo del presente año, en que tuve pleno conocimiento que vuestros partidarios cometieron el mas horrendo, alevoso i negro crimen de asesinar al benemérito Jeneral D. José Benito Villafañe, desenvainé mi espada contra vosotros, protesté que la justicia ocuparía el lugar de la misericordia, convencido que los delitos tolerados mil veces han sacrificado mas víctimas que los suplicios ejecutados a su tiempo.

TEMBLAD, de cometer el mas leve atentado. TEMBLAD, si no respetáis las autoridades i las Leyes. I TEMBLAD, si no desistís de este loco empeño de cautivar la libertad de los pueblos, mientras exista

JUAN FACUNDO QUIROGA

San Juan, setiembre 7 de 1831.